



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Fallacara, Malena Sofía

Agricultura familiar y economía social y solidaria en Río Negro : la experiencia de COOPOP



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Fallacara, M. S. (2018). *Agricultura familiar y economía social y solidaria en Río Negro: la experiencia de COOPOP. (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2272>*

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Agricultura Familiar y Economía Social y Solidaria en Río Negro: la experiencia de COOPOP

Trabajo final integrador

Malena Sofía Fallacara

malenus@hotmail.com

Resumen

Este trabajo se propone realizar un primer acercamiento a la experiencia de la *Cooperativa de Provisión y Comercialización Agropecuaria Apícola y Granjera Productores Orgánicos Patagónicos Limitada*, conocida como COOPOP, ubicada en Viedma (Provincia de Río Negro). La misma será analizada a partir del diálogo con las temáticas, nociones, conceptos y herramientas teóricas vinculadas a la Economía Social y Solidaria (ESS) y la Agricultura Familiar.

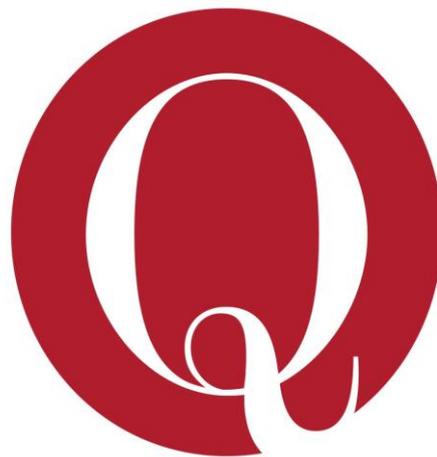
Para este trabajo, recuperaremos la historia de esta experiencia cooperativa a través de los desafíos y problemáticas que enfrenta en la actualidad. Se buscará profundizar en las estrategias que desde COOPOP se desarrollan para lograr la sostenibilidad de esta experiencia.

En este sentido, desde el abordaje del marco conceptual de la ESS y la agricultura familiar, analizaremos el concepto de sostenibilidad, a partir del circuito productivo del cual forma parte COOPOP. Este acercamiento, permitirá aproximarnos a la discusión de la comercialización, el consumo y la propiedad de la tierra, en tanto temáticas comunes a las experiencias de la agricultura familiar, que forman parte de los desafíos propios de la sostenibilidad en la ESS.

Trabajo Integrador Final

**Especialización en Gestión de la Economía
Social y Solidaria**

Universidad Nacional de Quilmes



**Agricultura Familiar y Economía Social y Solidaria en
Río Negro: la experiencia de COOPOP**

Estudiante: Malena S. Fallacara

Directora: Mahuén Gallo

Junio 2018

Índice

1. Introducción.....	5
1.1. Relevancia del proyecto y modalidad de trabajo	5
1.2. Objetivos.....	6
1.3. Propuesta metodológica.....	6
2. Definiciones en movimiento.....	9
2.1 Economía Social y Solidaria.....	9
2.2. Agricultura Familiar	15
2.3. Sostenibilidad.....	19
3. COOPOP: una experiencia en movimiento	25
3.1 Historia.....	25
3.2. Situación actual.....	28
3.3. Problemáticas que obstaculizan la Sostenibilidad	31
3.4. Construir la Sostenibilidad: diversas estrategias	36
3.4.1. <i>Estrategias de comercialización</i>	37
3.4.2. <i>Estrategias de articulación con otros actores territoriales</i>	43
4. Palabras finales	47
5. Bibliografía y Material de Referencia	50
6. Anexo	54

Tabla de Imágenes

Imagen 1-Chacras en producción. Familias asociadas a COOPOP. 2011.....	54
Imagen 2- Entrega de maquinaria por parte del gobernador de Río Negro Alberto Weretilneck al entonces presidente de COOPOP, Juan P. Moreno. 2012	54
Imagen 3-Entrega de maquinaria a COOPOP en el marco de la EXPOIDEVI 2012. En la foto, integrantes de la cooperativa.	55
Imagen 4-Puesto del Vivero Los Chanares, integrantes de COOPOP, en la EXPOIDEVI 2015 (Viedma)	55
Imagen 5-Puesto del Vivero Los Chanares, integrantes de COOPOP, en la EXPOIDEVI 2015 (Viedma)	56
Imagen 6-Puesto en la EXPOIDEVI 2017 (Viedma).....	56
Imagen 7-Puesto en la EXPOIDEVI 2017 (Viedma).....	57
Imagen 8-Puesto en la EXPOIDEVI 2017 del grupo de mujeres Juntarnos Haciendo que comercializan a través de COOPOP	57
Imagen 9-Ganador del tercer premio en el concurso de riego de la EXPOIDEVI 2017. Integrante de COOPOP	58
Imagen 10-Entrada al galpón de COOPOP, ubicado en la zona de chacras El Juncal-Foto 2017.....	58
Imagen 11-Gorra de COOPOP	59
Imagen 12-Entrega de bolsones de frutas y verduras en nodo de consumo Radio Encuentro. 2018.....	59
Imagen 13-Entrega de bolsones de frutas y verduras a nodo de consumo de Radio Encuentro. 2018.....	59

1. Introducción

1.1. Relevancia del proyecto y modalidad de trabajo

El contexto que da origen a este proyecto se encuentra fuertemente vinculado a una de las actividades económicas que caracteriza al Valle Inferior del Río Negro, y que se relaciona con la producción agrícola ganadera en las chacras de la zona del IDEVI¹.

Tradicionalmente se han desarrollado en la zona, proyectos de agricultura que responden a modelos de agricultura hegemónicos dominantes, pero a la vez han existido experiencias que fomentaron la diversificación de las producciones, el cuidado del suelo como recurso estratégico y el trabajo asociativo. Estas dos formas de agricultura han convivido en los últimos años.

En este contexto, la experiencia de COOPOP cobra relevancia al ser una de las pocas experiencias rurales en la zona del Valle Inferior que se plantea una forma de trabajo cooperativo para abordar ciertas necesidades y problemáticas comunes a los productores rurales. En este sentido, dicha experiencia resulta significativa dentro de las trayectorias analizadas en el marco de la carrera de posgrado. La misma logra recuperar las tradiciones y los saberes propios de la agricultura familiar, en el marco de las prácticas de la ESS.

Asimismo, la experiencia de COOPOP representa una referencia para el sector local de la ESS. Su trayectoria deja entrever un trabajo en articulación permanente con distintos actores sociales dentro de la comarca Viedma-Patagones (actores estatales en sus diferentes niveles, sociales, comunitarios y privados). Este trabajo de articulación ha permitido construir distintas estrategias para abordar el tema de la tierra, los servicios agropecuarios, la comercialización, el consumo, entre otras temáticas que atraviesan a las experiencias de la agricultura familiar.

¹ Instituto de Desarrollo del Valle Inferior del Río Negro (IDEVI). Para mayor información, véase: <http://www.idevi.rionegro.gov.ar>.

Dada la relevancia de esta experiencia, nos proponemos entonces realizar un estudio de caso, analizando con mayor profundidad diferentes dimensiones que atraviesan al caso de COOPOP para poder describir y caracterizar a esta cooperativa, identificando las principales problemáticas que la atraviesan. Asimismo, el acercamiento a esta experiencia concreta, nos permitirá reflexionar sobre la agricultura familiar como estrategia de la ESS, y sobre la sostenibilidad como concepto transversal, arraigado en el heterogéneo campo de la ESS.

1.2. Objetivos

Objetivo General: Analizar la agricultura familiar en el Valle Inferior del Río Negro a partir de la experiencia de COOPOP, en tanto experiencia de la economía social y solidaria, y los desafíos de la sostenibilidad para este campo, durante el período 2012-2017.

Objetivos Específicos:

- a) Caracterizar el marco teórico de la agricultura familiar como una de las estrategias dentro del campo de la economía social y solidaria.
- b) Analizar el caso de estudio a partir del marco conceptual de la agricultura familiar y sus problemáticas derivadas.
- c) Profundizar en las problemáticas y estrategias vinculadas a la sostenibilidad de la experiencia de COOPOP durante 2012-2017.

1.3. Propuesta metodológica

Para llevar adelante este trabajo, desarrollamos una investigación de estudio de caso de tipo cualitativa, a través de entrevistas en profundidad y observaciones participantes (a). A su vez se complementan dichas técnicas con análisis de fuente secundarias (b).

- a) Entrevistas en profundidad a referentes y asociados de la cooperativa y a terceros (no asociados) que utilizan los servicios de la cooperativa. Observación

participante de reuniones de COOPOP y del trabajo en las chacras y en el galpón de COOPOP.

b) Fuentes secundarias: análisis de bibliografía referente a las temáticas del trabajo, análisis de entrevistas en el marco de otros trabajos de investigación, análisis de noticias y artículos periodísticos referentes al caso de estudio.

Elegimos este tipo de investigación por ser la más pertinente y propicia para llevar a cabo el presente estudio de caso, en tanto la investigación cualitativa *“se interesa por la vida de las personas, por sus perspectivas subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos, e interpreta a todos ellos de forma situada, es decir, ubicándolos en el contexto particular en el que tienen lugar.”* (Vasilachis, 2006: 7)

En este sentido, este tipo de investigación abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos (estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, entre otros) que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos (Vasilachis, 2006: 2). En síntesis, la investigación cualitativa se ocupa de la vida de las personas, de historias, de comportamientos pero, además, del funcionamiento organizacional, de los movimientos sociales y de las relaciones interaccionales (Strauss y Corbin en Vasilachis, 2006: 5).

Dentro del abanico de técnicas con las que trabaja la investigación cualitativa, se desarrollaron en el presente trabajo, observaciones participantes y las *“entrevistas basada en un guión”*, siguiendo la clasificación de Patton (en Valles, 2007: 180) sobre las *“variaciones en las entrevistas cualitativas”*. La misma se caracteriza por la preparación de un guión de temas a tratar, y la libertad de la entrevistadora para ordenar y formular las preguntas a lo largo del encuentro de entrevista.

Esta modalidad de entrevista se ubica asimismo, dentro de lo que denominamos *entrevistas en profundidad* (Valles, 2007: 196) presentando una serie de ventajas para el desarrollo de este estudio de caso:

-Por su estilo abierto, permite la obtención de una gran riqueza informativa (intensiva, de carácter holístico y contextualizada), en las palabras y enfoques de los entrevistados

-Proporciona la oportunidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas en un marco de interacción más directo, personalizado, flexible y espontáneo que la entrevista estructurada o de encuesta

-Genera en los entrevistados un ambiente de intimidad y comodidad

2. Definiciones en movimiento

El marco teórico que encuadra a este estudio de caso focaliza en tres conceptos nodales: la noción de Economía Social y Solidaria (en adelante ESS), la noción de Agricultura Familiar y la noción de Sostenibilidad. A partir del abordaje de estas nociones, profundizamos en otros conceptos que se vinculan con estas nociones centrales y que consideramos útiles para el análisis de COOPOP en el marco del presente trabajo.

El recorrido propuesto entre estos conceptos pretende mostrar, por un lado, cómo se concibe, define y caracteriza a la ESS. Por otro lado, intenta vislumbrar la heterogeneidad y diversidad que conforma al campo de la ESS y cómo se articulan diversas prácticas, experiencias y estrategias que combinan rasgos de la ESS histórica y tradicional con rasgos de la nueva economía social. Esto nos permitirá adentrarnos, en una segunda instancia, en el mundo de la agricultura familiar, como una de las expresiones que adquieren las prácticas de la ESS en el ámbito rural. Por último, para comprender cómo se sostiene en el tiempo la agricultura familiar, indagaremos en el término sostenibilidad plasmando las distintas posturas existentes que analizan la sostenibilidad de las experiencias de la ESS.

2.1 Economía Social y Solidaria

Entendemos a la Economía Social y Solidaria como una propuesta que implica tanto dimensiones teóricas como prácticas; es una propuesta de construcción de una economía alternativa, una “otra economía”. Como señala Coraggio (2002), la ESS conlleva una reorganización de las relaciones sociales en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, que implica priorizar la reproducción de la vida de todos/as por sobre cualquier otra racionalidad.

De esta propuesta, forman parte una multiplicidad y heterogeneidad de prácticas y experiencias que comparten, más allá de sus rasgos específicos y características particulares, esta búsqueda por la priorización de la reproducción de la vida de las

personas por sobre la acumulación de capital. En este sentido, Coraggio plantea que la ESS es:

“(…) una propuesta transicional de prácticas económicas de acción transformadora, conscientes de la sociedad que quieren generar desde el interior de la economía mixta actualmente existente, en dirección a otra economía, otro sistema económico organizado por el principio de la reproducción ampliada de la vida de todos los ciudadanos-trabajadores, en contraposición con el principio de la acumulación de capital”. (Coraggio, 2007: 37)

De este modo, en contraposición a los principios, valores y lineamientos que caracterizan al modelo hegemónico capitalista, el conjunto de prácticas laborales, culturales, educativas, productivas, de intercambio, de distribución y de consumo que conforman la ESS, adoptan para su organización y funcionamiento, prácticas alternativas ligadas al cooperativismo, el asociativismo, la autogestión, la solidaridad, la equidad, la reciprocidad, entre otros aspectos. (Colectivo LaYunta, 2009).

La noción de *economía mixta* planteada por Coraggio (2007) en la cita anterior nos remite a la existencia de tres subsistemas que coexisten y conviven permanentemente, que se relacionan entre sí atravesados por tensiones, acuerdos, conflictos, negociaciones. Cada subsistema presenta una lógica distinta y objetivos concretos, que llevan a la tensión entre ellos. El “subsistema privado/capitalista”, regido por la lógica de reproducción del capital y la acumulación de ganancias; el “subsistema estatal” regido por la lógica de reproducción del poder político; y el “subsistema de la economía popular”, que responde a la lógica de la reproducción de la vida. Este subsistema que representa la economía popular dentro de la *economía mixta* existente², se encuentra conformado por el conjunto de estrategias que llevan adelante los sujetos populares del campo y de la ciudad para subsistir. Para algunos autores la agricultura familiar pertenece al universo de la economía popular (Caballero et al. en Alcoba, 2010; Coraggio, 2004a, 2004b) mientras que para otros autores la economía popular

² Para profundizar sobre el concepto de Economía Mixta, véase: Dieguez, R. (2009) “Macroeconomía y Economía Popular” en Cattani, A. “Diccionario de la otra economía”.

representa las nuevas prácticas y experiencia de resistencia del trabajo contra el capital (Quijano, 2011). Ahora bien, este subsistema cobra especial relevancia en el análisis de la ESS y las experiencias que la conforman, ya que la economía popular puede analizarse como punto de partida, como la antesala o el puntapié inicial para la construcción de las prácticas y las experiencias de la ESS. (Mutuberría Lazarini, 2016; Coraggio 1996, 2004c, 2007; Coraggio en Cittadini, 2010).

La economía popular, por su parte, es entendida como un conjunto inorgánico y desarticulado de actividades y actores que comparten las siguientes características (Caballero en Alcoba et al, 2011:13 y 14):

- * su reproducción depende -centralmente- de su capacidad de trabajo;
- * desarrollan estrategias diversificadas -reactivas y transitorias- y comportamientos adaptativos, desde su matriz cognitiva y de hábitos, valores, tradiciones;
- *su acción no es absolutamente imprevisible ni totalmente predecible, sino que es respuesta a determinados aspectos de la realidad, determinada por estímulos condicionales y convencionales;
- * a su vez, su acción es producto de experiencias anteriores en contextos y situaciones similares, lo que asegura un dominio práctico de situaciones de incertidumbre y permite realizar previsiones prácticas;
- * comprende las actividades que realizan para la satisfacción de sus necesidades: los hábitos, reglas, valores y conocimientos que orientan tales actividades; el conjunto de recursos—subjettivos y materiales, privados y públicos— que comandan; y los agrupamientos, redes y relaciones (de concurrencia, de regulación, de cooperación) que instituyen, formalmente o por costumbre o repetición.

En este punto, resulta entonces necesario aclarar que si bien a veces se utilizan como sinónimos, *economía popular no es sinónimo de economía social*. Sin explayarnos en demasía, podemos sintetizar siguiendo a Coraggio que:

“Por economía popular entendemos a la economía de los trabajadores que, en una sociedad capitalista, están presionados a buscar la propia sobrevivencia, amenazados por el desempleo, la exclusión, el hambre. Pero la economía popular no es una “economía de pobres”, ni una “economía para los pobres”. La economía popular nos incluye a todos nosotros. La economía popular comprende a quienes dependen para la reproducción de su vida del ejercicio de su capacidad de trabajo. Comprende a todos aquellos que si no pueden trabajar -si no pueden realizar sus capacidades de trabajo porque pierden su tierra para producir porque no consiguen trabajo asalariado, o por el motivo que fuese pierden en calidad de vida y comienzan un proceso que los situará por debajo de las necesidades elementales. (...) La economía popular tampoco es una economía “buena y solidaria” por definición. Los agentes de la economía popular están introyectados por los valores individualistas del sistema de mercado capitalista. (...). La propuesta de la economía social no es la de ampliar la economía popular, porque la economía popular es parte del sistema capitalista, sino superarla. Desarrollar su potencial para constituirse en una economía solidaria, en una economía del trabajo -trabajadores libremente asociados y co-responsables por la vida de los otros trabajadores y por la vida en general.”
(Coraggio en Cittadini et al., 2010: 57 y 58)

En este sentido, las experiencias de la economía popular, en tanto iniciativas que parten de la atención de necesidades básicas no cubiertas, pueden devenir en ESS toda vez que puedan avanzar en la constitución de espacios de interacción que impliquen otra tipo de subjetividad y formas de relacionarse que puedan derivar en la conformación de organizaciones sociales, y en tanto desplieguen su capacidad de construir espacios de reflexión en torno a sus prácticas y de discusión respecto a las estructuras económicas hegemónicas. Es por ello que, tal como analizaremos más adelante, entendemos a COOPOP como una experiencia propia de la ESS que se ha encaminado en la construcción de nuevas subjetividades y nuevas formas de relacionarse a través de la organización cooperativa, inscripta y entrelazada, no obstante, en el universo de la economía popular, en tanto gran parte de las familias asociadas, presentan las características detalladas anteriormente propias del sujeto de la economía popular.

Ahora bien, volviendo a la noción de ESS, la diversidad de experiencias que se engloban bajo este término pueden incluirse, a su vez, en dos grandes trayectorias empíricas: aquellas experiencias que se ubican dentro de lo que se denomina la Economía Social tradicional o histórica y aquellas que se ubican en lo que se ha dado en llamar la Nueva Economía Social o Economía Solidaria. En este sentido, la idea de utilizar la noción ESS implica, en algún punto, tratar de integrar en un espacio común, las expresiones, prácticas y experiencias diversas que conforman estas dos trayectorias, que a pesar de presentar diferencias comparten valores, principios, objetivos y varias características. (Pastore, 2006)

La Economía Social tradicional o histórica se encuentra ligada al surgimiento histórico de las primeras cooperativas y mutuales que, como forma de resistencia y respuesta a los efectos causados por el advenimiento del capitalismo industrial, crean y construyen formas asociativas y colectivas de trabajo, producción, servicios, consumo, etc. Así encontramos distintos tipos de cooperativas, mutuales y asociaciones que producen o proveen bienes o servicios de distinta índole.

La Nueva Economía Social, por su parte, refiere a las nuevas prácticas y experiencias que, en el transcurso de las últimas décadas, se suman al histórico cooperativismo y mutualismo retomando varios de sus valores, principios y formas de organización y funcionamiento interno, presentando a su vez nuevas características y particularidades en tanto emergen en un contexto económico y sociohistórico distinto.³ Así dentro de esta nueva trayectoria encontramos emprendimientos socio-productivos asociativos y/o familiares, empresas y fábricas recuperadas por sus trabajadores, experiencias de intercambio como los mercados populares, las ferias francas, los club de trueque, los mercados con monedas sociales; experiencias alternativas de comercialización y consumo que trabajan en propiciar un consumo responsable y un “precio justo” como son las redes de comercio justo y consumo responsable; experiencias vinculadas a nuevas modalidades de financiamiento para la ESS como son las finanzas éticas, la

³ Pastore (2010: 27 y 28) enumera una serie de características distintivas que comparten las experiencias de la nueva economía social: nuevas denominaciones que las identifican, diversidad de actores comprometidos, revalorización del espacio público y del asociacionismo en red, hibridación de fuentes de financiamiento, importancia de la territorialidad-lo comunitario-lo local, entre otras.

banca social, las microfinanzas; experiencias de la agricultura familiar, campesina, indígena; y experiencias societales como son los emprendimientos autogestivos socioculturales, las huertas urbanas, las huertas comunitarias, los medios de comunicación social y comunitaria, entre otras.

Es importante remarcar, al analizar las expresiones de ambas trayectorias empíricas y sus características, que las mismas hacen referencia implícitamente a condiciones estructurales diferentes que enmarcaron en distintos contextos históricos el surgimiento diferenciado y diverso de la ESS. Representan estas experiencias formas organizativas asociativas y solidarias que dieron respuestas específicas en cada contexto y generaron experiencias alternativas de producción, distribución, consumo y servicios basadas en valores opuestos a la lógica excluyente del mercado. Ahora bien, estos valores opuestos a los que rigen la lógica capitalista (que se sustenta en y fomenta el individualismo, la competencia feroz, la explotación del ser humano y de la naturaleza, el utilitarismo, la búsqueda constante de acumular ganancias, etc.) son un rasgo en común que comparten las experiencias de ambas trayectorias, siendo la primacía del trabajo y las personas por sobre el capital uno de los más sobresalientes, así como la finalidad social orientada al bienestar humano, los vínculos solidarios con la comunidad de pertenencia, y contener elementos organizativos de autogestión asociativa y democrática.

En palabras de Pastore

“(...) esta diversidad de experiencias, organizaciones y emprendimientos (...) poseen una matriz identitaria de atributos compartidos, entre los que se destaca el desarrollar actividades económicas con una definida finalidad social (...), a la vez que implican elementos de carácter asociativo y gestión democrática, en un contexto de autonomía tanto del sector privado lucrativo como del Estado”
(Pastore, 2012: 2).

Así podemos decir, en una primera instancia, que la experiencia de COOPOP engloba aspectos de ambas trayectorias empíricas. Por un lado, adopta la forma jurídica tradicional cooperativa, propia de la primera etapa de la economía social; por otro lado, representa a un nuevo actor social dentro de la nueva economía social, como es la agricultura familiar, vinculada directamente al universo de la economía popular.

2.2. Agricultura Familiar

Al igual que la noción de ESS, el término agricultura familiar es un concepto en debate tanto desde el campo teórico-académico como desde las prácticas que dan sentido y significación al mismo⁴.

Dentro del abanico de prácticas y experiencias que se ubican dentro de lo que hemos definido como ESS, y más concretamente dentro de la Nueva Economía Social encontramos a las prácticas, experiencias y sujetos de la agricultura familiar, campesina, indígena, que han cobrado fuerte visibilidad en las últimas décadas en su búsqueda por construir caminos alternativos al modelo de agricultura industrial dominante.

Pero ¿quién determina y cómo se determina qué es o no agricultura familiar?

Manzanal junto a otros autores consideran que *“las ideas que subyacen a las diferentes concepciones de agricultura familiar (...), provenientes de diversos ámbitos (Estado, organismos internacionales, organizaciones sociales) enmarcan proyectos políticos distintos que se necesita diferenciar (Arzeno et al., 2013)” (Manzanal et al., 2014:14)*

Esto significa, en otras palabras, que determinar quiénes integran a la agricultura familiar y quiénes quedan por fuera de este concepto, y cuál es el rol de la agricultura familiar por ejemplo en temas como la soberanía alimentaria (que no desarrollaremos en este trabajo) da cuenta de *“un campo de negociación y disputa entre Estado, actores y organizaciones sociales” (Manzanal et al., 2014:14)*. De este modo, la agricultura familiar se presenta como una categoría política (en términos analíticos), que emerge de procesos de mediación y negociación entre diferentes actores. Y como resultado de esa

⁴ Expresión de esta noción en debate y construcción son los artículos de León, Martins de Carvalho, Montón-Carrizo y la Declaración de los Movimientos Sociales ante la 33va Reunión de FAO, que aparecen en la *Revista ALAI (Revista América Latina en Movimiento, N° 496)* en su número especial con motivo del año de la agricultura familiar. Dentro de este campo en debate, aparecen las definiciones otorgadas por otros actores sociales, es decir, no sólo por académicos y por organizaciones y movimientos sociales, sino también aparece el interés de organismos gubernamentales y organismos internacionales por definir a la agricultura familiar y sus límites, así como por remarcar sus diferencias con otros tipos de agricultores-productores.

mediación se imponen significados amplios y ambiguos para el término (Neves, 2009; Schiavoni, 2010; Manzanal et al., 2014).

Esta ambigüedad de significados se complejiza aún más si tenemos en cuenta la enorme diversidad de casos y situaciones que se enmarcan bajo el término agricultura familiar y otros que se utilizan como sinónimos o sustitutos (pequeño productor, unidad agropecuaria familiar).

Ahora bien, podemos decir, tomando las palabras de Caballero que:

“En general se usa el término agricultura familiar para referirse a un conjunto diverso de actores e identidades –pequeño productor, minifundista, campesino, chacarero, colono, mediero, productor familiar, trabajador rural sin tierra, pueblos originarios, agricultor urbano/periurbano, etcétera–, y sus actividades, entre ellas, agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales, de producción agroindustrial, artesanal y recolección. Algunas definiciones hacen énfasis en las características económico-productivas del sector, mientras que otras la definen como una “forma de vida” y una “cuestión cultural””. (Caballero et al., 2011: 13 y14)

En sintonía con el final de la cita anterior, el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FoNAF) define en su documento base que:

“la agricultura familiar es una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, cuyo principal objetivo es la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias”. (FoNAF, Documento Base, 2006: 9)

Por su parte, la Mesa Provincial de Organizaciones de Productores Familiares de Buenos Aires, plantea que:

“La agricultura familiar: es un modo de vivir y producir en el campo, que prioriza la producción diversificada de productos sanos en función de garantizar la reproducción de nuestras vidas. La mayor parte de la mano de obra es familiar o asociativa. Incluye producción, consumo y tecnología, pero también cultura y relaciones sociales. Las necesidades familiares son la “finalidad” de todo el proceso productivo. La producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado. Esto significa que asumimos diversidad de tareas y producciones durante el año. Por lo general las diferentes producciones tienen diferentes rentabilidades. Necesitamos lograr la menor dependencia posible de insumos externos y minimizar el pasivo ambiental. La agricultura familiar integra producción, consumo y trabajo. La mayoría tenemos serios problemas de acceso y tenencia de la tierra. Sobrevivimos con unidades mínimas para la producción pero mantenemos una fuerte vocación de productores.” (Alem et al. en Cittadini, 2010:286)

De este modo, y a lo largo del presente trabajo, estudiaremos las diversas características propias de COOPOP que nos permiten encuadrarla dentro del diverso mundo de la agricultura familiar, como una de las expresiones de la Nueva Economía Social. Abordaremos entonces cómo está compuesta esta organización cooperativa, cómo trabajan las familias que la integran y qué particularidades presenta esta experiencia en sus procesos de organización y trabajo que nos permiten distinguirla del modelo de agricultura industrial hegemónico. Es decir, focalizaremos tanto en las características económico-productivas de esta experiencia como en los aspectos que hacen a su “forma de vida” y a la “cuestión cultural” propias de la agricultura familiar como la define el FoNAF.

Cabe aquí explicar que cuando hablamos de modelos de agricultura hegemónicos nos referimos concretamente al modelo de la agricultura industrial, donde el monocultivo y el agronegocio son sus principales exponentes con importantes efectos, implicancias y consecuencias tanto socioeconómicas como socioambientales. Algunas de ellas son: una mayor concentración económica, un proceso de concentración de la propiedad y la desaparición de los pequeños productores, un descenso del empleo rural agrario, la pérdida de capitales culturales y simbólicos, el desplazamiento de otras actividades

productivas, la aparición de conflictos socioambientales y sociosanitarios, un uso indiscriminado –abuso– de agroquímicos (insecticidas y herbicidas), una fuerte erosión de los suelos y una pérdida de biodiversidad, entre otras. (Sarandon y Flores, 2014)

Ahora bien, siguiendo con una mirada histórica, como mencionan Sarandon y Flores (2014:15), *“no es posible entender la agricultura actual, sin analizar la influencia que en ella ha tenido lo que se conoce como Revolución Verde”*.

Si bien es cierto, como señala Pengue (2009), que la explotación de los recursos en Nuestramérica no es nueva y que comienza ya en la etapa colonial con la conquista europea de estos territorios, el modelo de la “Revolución Verde” generó un fuerte impacto y significó un cambio sustancial de paradigma en el mundo agrícola.

“El ambiente al servicio del genotipo: La Revolución Verde introdujo y generalizó la idea de modificar el ambiente para permitir expresar el alto potencial de rendimiento de pocas variedades en lugar de conservar una alta variabilidad genética para adecuarse a la gran diversidad de ambientes que constituyen los agroecosistemas. El problema de este enfoque es el alto costo ambiental que genera” (Sarandon y Flores, 2014:16).

En Nuestramérica, esta revolución significó la imposición de un recetario de políticas productivistas que promovieron la utilización de semillas híbridas y agroquímicos, y la mecanización-“modernización”- de la actividad agrícola, transformando el rol de los agricultores así como incorporando nuevos actores, sobre todo de la industria química. Un modelo de producción agrícola que requería gran cantidad de energía fósil (por la gran demanda de pesticidas, fertilizantes y agua) y demandaba una menor cantidad de trabajo agrícola por la introducción de nuevas maquinarias. Esta “modernización” estaba ligada a la penetración del capital en la agricultura, y estas nuevas políticas productivistas trajeron consigo distintos problemas técnicos, sociales, productivos, ambientales que dieron lugar a una búsqueda de soluciones dando paso a un proceso de

transformaciones denominado “Revolución Biotecnológica” que viene paradójicamente a intentar cumplir los postulados que la Revolución Verde no cumplió.⁵

Frente a este modelo dominante de agricultura y sus consecuencias, encontramos modelos de agricultura que en su propia práctica cuestionan el modo imperante de trabajo con la tierra. La agricultura familiar definida párrafos atrás -también llamada, campesina e indígena o *campesindia* (Bartra en García Guerrero, 2012)-, recupera y resignifica los modos en que históricamente las personas han trabajado lo tierra, tanto en las actividades agrícolas como en las ganaderas. Esta agricultura familiar resiste al desplazamiento de sus actividades productivas por nuevas actividades en el campo vinculadas a la agricultura industrial, sufre las consecuencias negativas socioambientales y sociosanitarias del modelo imperante buscando soluciones concretas a las mismas, y lucha contra la pérdida de los capitales culturales y simbólicos de sus prácticas cada vez que transmite a las nuevas generaciones, las formas en las que trabaja y se organiza.

En síntesis, la agricultura familiar, como parte de la ESS, resiste a la racionalidad capitalista hegemónica, construyendo otro tipo de relaciones sociales basadas en otras racionalidades, donde imperan las personas y el trabajo por sobre el capital y la acumulación de ganancias.

2.3. Sostenibilidad

Por último abordaremos la noción de sostenibilidad en tanto entendemos es uno de los principales desafíos del sector de la ESS en su conjunto y de cada experiencia que compone a este heterogéneo campo. En este caso, la sostenibilidad en el tiempo es una dimensión que atraviesa a las distintas experiencias de la agricultura familiar, y en este caso a la experiencia de estudio COOPOP.

Existen dos grandes líneas de argumentación respecto al debate sobre la sostenibilidad de los emprendimientos de la ESS. Por un lado, aquella que plantea la necesidad de

⁵ El principal postulado de la Revolución Verde era acabar con el hambre en el mundo.

fortalecer la capacidad de los emprendimientos para competir en los mercados; y por otro lado, aquella que plantea la necesidad de desarrollar instituciones y políticas para fortalecer la sostenibilidad de las experiencias de la ESS, basadas en los distintos principios económicos que señalaba Karl Polanyi (administración doméstica, reciprocidad, redistribución e intercambio)⁶. Para este trabajo, consideramos que es dentro del marco de esta última línea que podemos analizar y comprender mejor la sostenibilidad de la experiencia elegida.

Tanto la dimensión emprendedora que señala Gaiger (en Vázquez, 2010) como la acción promotora por parte del Estado que genere una base de sustentación a los emprendimientos de la ESS para que logren la autogeneración de ingresos a partir de su inserción mercantil, como señala Singer (en Vázquez, 2010), son cuestiones sumamente importantes al momento de pensar la sostenibilidad de estas experiencias. Sin embargo, siguiendo a Coraggio (en Vázquez, 2010) consideramos que no es posible analizar las experiencias de la ESS, y en este caso a COOPOP, desde un criterio basado únicamente en la “sostenibilidad mercantil estricta”, ya que desde esta mirada la mayoría de los emprendimientos de la ESS se presentarían como “insostenibles” (aun cuando en los hechos sí se sostengan en el tiempo) así como también serían “insostenibles” gran parte de las empresas capitalistas.

Como señala Vázquez:

“En general, los estudios empíricos aportan evidencia de que en la práctica los ingresos mercantiles obtenidos por muchos de estos emprendimientos suelen ser insuficientes: algunos directamente no logran generar ingresos o apenas

⁶Coraggio retoma los aportes de Polanyi para pensar que el mercado vuelva a ser reabsorbido en la sociedad, explicitando que el mercado no es más que uno de los principios de institucionalización de lo económico. Rescata entonces los cuatro principios de esta institucionalización. El *principio de administración doméstica*, de la administración de la unidad doméstica, del cuidado de la casa que conlleva un concepto central, el concepto de autarquía, la idea de que la casa se sostiene con lo propio (Coraggio en Cittadini, 2010:63). El *principio de la reciprocidad*, que refiere ya no a relaciones de trabajo dentro de una unidad doméstica, sino a la relación entre unidades domésticas o comunidades, planteando así la posibilidad del *don* (Coraggio en Cittadini, 2010:64). El *principio de redistribución*, que implica una centralización de determinados recursos excedentes para ser redistribuidos (Coraggio en Cittadini, 2010:67). El *principio de intercambio*, donde aparece la institución mercado: si doy algo es a cambio de algo, y no doy si no es a cambio de algo. Para que se produzca el intercambio tienen que existir dos personas que deciden cambiar objetos de los cuales son propietarios. (Coraggio en Cittadini, 2010:69)

recuperan costos de materias primas; una proporción significativa de los EATA logran generar ingresos netos positivos -aunque generalmente inestables- para distribuir entre sus trabajadores, pero los montos que logran distribuir son tan bajos que no alcanzan a cubrir una canasta básica de alimentos para una familia tipo. En base a estos resultados, si el análisis de la sostenibilidad fuera elaborado desde una perspectiva mercantil, no se podría explicar la continuidad de gran parte de estos emprendimientos, que a pesar de los magros ingresos por ventas continúan funcionando por años”. (Vázquez, 2010:114)

A su vez, si consideramos que las experiencias de la ESS se plantean (implícita o explícitamente) la construcción de una “otra economía” no regida por la acumulación privada de capital sino por la reproducción ampliada de la vida de todos/as, resulta entonces poco coherente que sea la capacidad de insertarse y competir en los mercados hegemónicos actuales, dominados por la racionalidad capitalista, lo que determine qué producir, cómo producir, para quiénes y cómo/dónde comercializarlo. Es decir, necesitamos construir nuevas categorías y criterios que nos sirvan para pensar y analizar la sostenibilidad de estas experiencias desde otras perspectivas en función de sus objetivos, construcciones, representaciones y sentidos.

En esta línea, Coraggio nos ofrece desarrollar un criterio de sostenibilidad socioeconómica que sea el concepto propio de la ESS en su proceso de transición. Este criterio admite la vía de aparentes subsidios económicos generalizados a partir del principio de redistribución progresiva por parte de la economía pública, así como aportes de trabajo u otros recursos basados en relaciones de reciprocidad que generalmente no se computan como costos (Coraggio en Vázquez, 2010).

Entendemos, por último, que el concepto de sostenibilidad plural (Vázquez, 2010) engloba de un modo interesante varios aspectos centrales al momento de acercarnos a pensar la sostenibilidad de las organizaciones y experiencias de la ESS, ya que por un lado está basado en la pluralidad de principios (administración doméstica, reciprocidad, redistribución e intercambio), de niveles (micro, meso, macro y meta)⁷, de dimensiones

⁷ Sobre esta distinción entre niveles volveremos más adelante en el trabajo.

(social, económica, cultural y política) y de recursos y formas institucionales; todos elementos que hacen a la sostenibilidad de las prácticas y experiencias de la ESS.

Confrontando con el concepto predominante de autosostenibilidad microeconómica de cada emprendimiento o experiencia de la ESS a partir de su inserción mercantil, la expresión sostenibilidad plural permite referirnos tanto a *“un criterio para el análisis de la sostenibilidad actual de los emprendimientos como a los planteos propositivos en función del fortalecimiento de las condiciones de posibilidad de la sostenibilidad futura de los mismos.”* (Vázquez, 2010:113). Lo plural y la noción de pluralidad refieren así al abordaje de múltiples aspectos al momento de analizar la sostenibilidad. Y este análisis se enriquece significativamente cuando ampliamos la mirada desde lo estrictamente mercantil hacia el conjunto de principios de los principios plurales de la economía sustantiva (Vázquez, 2010)⁸, hacia los diferentes niveles de análisis de las experiencias de la ESS hacia las diversas dimensiones que atraviesan a las mismas.

De este modo, el término sostenibilidad plural como un concepto amplio y complejo integra los diversos aportes y significados referidos a la sostenibilidad detallados con anterioridad, intentando superar las posibles dicotomías entre ellos, recuperando dichos enfoques y perspectivas en la construcción de un concepto superador que los engloba.

En este sentido, pensar la sostenibilidad en términos plurales nos permite adentrarnos en las distintas aristas que hacen a la construcción de sostenibilidad en el tiempo, en este caso de la experiencia de COOPOP, pudiendo así profundizar y focalizar en ejes centrales que atraviesan el tema de la sostenibilidad, como es la comercialización, el consumo, la propiedad de la tierra, y los vínculos con otros actores del territorio.

Por último, interesa recuperar el planteo que esboza Caballero (2005) respecto a los distintos niveles de análisis de la ESS, mencionados al explicar la noción de

⁸ Una mirada sustantiva de la economía la concibe como *“el sistema de procesos de producción, distribución, circulación y consumo que, a través de principios, instituciones y prácticas, en cada momento histórico, organizan las comunidades y sociedades para obtener las bases materiales de resolución de las necesidades y deseos legítimos de todos sus miembros, actuales y de futuras generaciones, de modo de permitir la reproducción y desarrollo de la vida, sosteniendo los equilibrios psíquicos, interpersonales, entre comunidades y con la naturaleza (vivir bien o buen vivir)”* (Coraggio, 2011:345). Esta mirada confronta con la mirada clásica-tradicional que plantea a la economía como aquella disciplina que estudia la asignación eficiente de recursos escasos para fines múltiples.

sostenibilidad plural, para retomar estas herramientas conceptuales en el análisis de la sostenibilidad de COOPOP.

Este autor plantea el *nivel micro, meso, macro y meta* para abordar la ESS, caracterizando cada nivel y mencionando a qué ámbito y prácticas refiere cada uno de ellos.

El nivel micro se vincula al nivel del trabajo, a la unidad doméstica y la unidad productiva; el nivel meso es el nivel de la participación y nos explayaremos más adelante sobre el mismo; el nivel macro refiere al nivel de justicia, a la construcción de la ESS como proyecto; y por último el nivel meta refiere al sistema de valores y principios que conforman a los otros niveles, es el nivel de la solidaridad.

Interesa acercarse al nivel meso en tanto refiere al espacio local y/o de las redes y circuitos que conforman a la ESS, a través de las redes que tejen las experiencias de la ESS, como son las experiencias de la agricultura familiar y el caso de COOPOP. El nivel meso, remite al fuerte anclaje territorial y local de las experiencias de la ESS. Este nivel

“(...) parte de la inscripción territorial que tienen las relaciones de cotidianeidad e identidad. Estas relaciones dan soporte a valores compartidos, reglas de comportamiento y acciones de reciprocidad. Es el espacio para la institucionalización de la confianza intersubjetiva y donde se potencia la posibilidad de establecer estrategias cooperativas y redes sociales, que den sistematicidad y posibiliten la construcción de solidaridad orgánica”. (Caballero, 2005: 3)

Se lo denomina el nivel de la participación en tanto es el valor que más sobresale en esta instancia.

Nuevamente, la sostenibilidad de la ESS y de las experiencias que la conforman, como es el caso de COOPOP, no puede analizarse desde los valores y parámetros que estipula la economía capitalista, y no puede solamente reducirse a lo estrictamente económico-mercantil. Para pensar la consolidación y el crecimiento de experiencias de la

agricultura familiar, resulta necesario analizar su sostenibilidad desde una perspectiva más amplia, sistémica, que aborde los cuatro niveles que plantea Caballero (2005). La sostenibilidad no puede pensarse entonces desde cada experiencia particular, ni tampoco definirla solamente desde el nivel micro, ya que *“la sostenibilidad de una unidad productiva depende esencialmente de los vínculos y las relaciones que logra entablar con su entorno.”* (Caballero, 2005: 6)

En este sentido, cobra especial relevancia el nivel meso, el nivel que vincula y articula a múltiples y diversas experiencias de la ESS, que vincula a los miembros de cada una de estas experiencias que tienen a su vez características y necesidades específicas.

“En el aporte del nivel meso a la sostenibilidad de la ESS, es fundamental su inscripción territorial, como ámbito de realización democrática, viabilizando formas de concertación social, como espacio estratégico para el surgimiento y la consolidación de nuevos sujetos políticos populares, capaces de impulsar nuevas estructuras económicas autosostenidas. Territorio, como el espacio configurado por la historia de relación entre los actores, y por las cuestiones que los ponen en relación, alcance y a la vez la escena de la acción, resultado de un proceso de construcción social, político, y simbólico, y potencia para la construcción de una solidaridad orgánica” (Chiara y Di Virgilio, 2004 en Caballero, 2005: 8)

La sostenibilidad entonces, tanto de las experiencias de agricultura familiar como la de toda la gama de experiencias que conforman la ESS, implica no sólo centrarse en el cálculo económico, sino también en las relaciones y vínculos de cooperación y solidaridad que se proponen establecer los miembros de estas experiencias buscando coordinar acciones conjuntas en los territorios donde se encuentra.

3. COOPOP: una experiencia en movimiento

3.1 Historia

El caso de COOPOP se ubica en aquellas experiencias de la ESS que surgieron de una fuerte convicción en el potencial que trae el trabajo y la organización cooperativa.

Como cuentan distintos integrantes a través de las entrevistas realizadas, la adopción de la cooperativa como forma organizativa, no es casual. Si bien, esta experiencia se enmarca en un escenario caracterizado por las consecuencias socioeconómicas y socioambientales del modelo de agricultura capitalista-industrial descrito en el apartado anterior, esta iniciativa no surge de una necesidad concreta, sino más bien de una búsqueda por llevar adelante un “estilo de vida” (una cosmovisión, una forma de vida). La misma tiene que ver con mantener, fomentar y vivir el espíritu cooperativista, en contraposición al individualismo, la competencia y el “sálvese quien pueda” característicos de la racionalidad capitalista. Así, en esta búsqueda por el trabajo cooperativo, por la ayuda mutua, la solidaridad, la reciprocidad y la autogestión, surge entre 1998 y 1999, la idea de conformar una cooperativa que se dedique al lombricompuesto.

“COOPOP surge de un encuentro de amigos con espíritu cooperativista en el año, entre el 98 y el 99. Se formaron bien en el 2000. Con la producción del lombriabono, esa fue la primera producción, lombriabono. No daba la cantidad de personas que se juntaron para armar legalmente la cooperativa, pero se juntaron primero con el espíritu cooperativista (...). Esta cooperativa en sí no se formó porque la gente se juntó para tener algo, sino desde la parte filosófica. No por un problema económico, sino por una cuestión filosófica. Comenzaron con una curiosidad, que era el tema de las lombrices y bueno era un momento de encuentro que se podía filosofar”. (Martínez, 2014)

De este modo, la cooperativa se funda concretamente el 10 de febrero de 2000, contando en sus inicios con diez asociados. Es autorizada a funcionar por resolución N° 609 del ex Instituto Nacional de Acción Cooperativa y Mutual, hoy Instituto Nacional

de Asociativismo y Economía Social (INAES) y es inscripta en el Registro Nacional de Cooperativas bajo matrícula nacional N° 21945 y en el Registro Provincial de Cooperativas bajo acta N° 508, por disposición N° 072/00.

El objeto de la cooperativa tal como lo plantearon en sus inicios fue la provisión, acondicionamiento y colocación de la producción primaria en forma orgánica. El propósito inmediato de los asociados fue la producción orgánica del denominado lombricompuesto o humus de lombriz roja californiana con el agregado de la certificación como tal.

La concepción de COOPOP, además de sostener la filosofía de la economía solidaria en la expresión de la organización cooperativa, está orientada a la preservación del principal recurso productivo, la tierra, el suelo, para de esta manera contribuir a la sustentabilidad de las futuras generaciones, en un escenario donde el suelo aparece como un recurso agotable. *“Somos productores que estamos convencidos que la única forma de producir es cuidando los recursos, en las actividades agropecuarias, el principal recurso es el suelo”* (Caucota, 2017). En este sentido, cobra relevancia y coherencia la primera actividad productiva que pusieron en marcha, la producción de lombriabono orgánico.

A medida que pasó el tiempo, la cooperativa fue incorporando asociados vinculados a otras actividades productivas, productores de las chacras y de la ciudad que vieron la posibilidad de abordar, a través de la cooperativa, la cuestión de la comercialización de sus productos, tema más que complejo y problemático. Así, por ejemplo, se unieron los cunicultores, y hubo una época donde la cooperativa contó con asociados que se dedicaron a la cunicultura y llegaron a proveerlos de insumos para su producción y para la comercialización del conejo. Sin embargo, esta actividad decayó cerca del 2009 por falta de rentabilidad.⁹

⁹ Romina cuenta al respecto de la cunicultura las problemáticas con las que se encontraron: *“Con el tema de los conejos, la cuestión era la parte comercial. Como no se consume la carne de conejo, o sea, no es un consumo masivo. La problemática también era el frigorífico porque se tenía que viajar a un frigorífico que estaba habilitado y que nos daba la posibilidad de carnear los conejos, se gastaba mucho en el viaje, en las jaulas, y bueno no era compatible con la comercialización, porque se comercializaba poco, entonces dejaron de producir, se cayó el tema de los conejos. (Martínez, 2014)*

Juan Pedro Moreno¹⁰, referente de COOPOP y docente de la ESFA¹¹, explica que:

“Al día de hoy, la cooperativa ha pasado por varias etapas y se han incorporado varios grupos de productores. Luego se fueron incorporando otras actividades y se fue pasando por varias etapas donde, en un principio, lo más fuerte fue la lombricultura, luego la cunicultura y hoy la horticultura, aunque no significa que no haya gente también que hace pasto, que tiene ovejas.” (Moreno, 2014)

Podemos observar entonces que esta experiencia presenta características que nos permiten analizarla y comprenderla como una experiencia propia del campo de la ESS y de la agricultura familiar, según lo desarrollado en el marco teórico de este trabajo.

Distintas familias de agricultores y pequeños productores se asocian construyendo una cooperativa de servicios, originariamente con un ideario fuertemente cooperativista, intentando resolver necesidades básicas en cuanto a su forma de vida, su trabajo y su reproducción social. Con el correr del tiempo, se van sumando nuevas familias y nuevos productores/as que buscan a través de la cooperativa resolver necesidades vinculadas a la comercialización, al financiamiento y a la adquisición y utilización de insumos y maquinarias.

En este sentido podemos decir que COOPOP es una experiencia cooperativa de agricultura familiar ya que tiene como objetivo que la atraviesa diariamente la reproducción social en condiciones dignas de las familias que integran a la misma. Se observa que la gestión de la unidad productiva es hecha por personas que mantienen entre sí lazos de familia, donde la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia y donde la propiedad de los medios de producción, aunque no de la tierra, pertenece a la familia o bien a la cooperativa que los nuclea, y es justamente en el interior de la familia y de la cooperativa donde se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias (FoNAF, 2006).

¹⁰ Juan Pedro Moreno se incorporó a la cooperativa como lombricultor y apicultor al año siguiente de su fundación. Fue presidente de la cooperativa entre 2012 y abril de 2017

¹¹ ESFA: Escuela Secundaria de Formación Agraria, ubicada en la zona de chacras del IDEVI. Para mayor información, véase: www.cet11-viedma.com.ar/pag/historia.html

Asimismo, observemos que la producción de las familias que integran COOPOP, se dirige tanto hacia el autoconsumo como hacia el mercado, desarrollándose diferentes producciones a lo largo del año que tienen diferente rentabilidad. La experiencia de COOPOP, como las diversas experiencias de agricultura familiar, incluyen en su proceso de construcción diaria la producción, la comercialización, el consumo y la tecnología (Alem et al. en Cittadini, 2010), pero también la cultura y las relaciones sociales propias de las experiencias asociativas, autogestiva y cooperativas.

3.2. Situación actual

Desde 2017, la cooperativa cuenta con 25 familias asociadas. Aunque, el número de asociados varía permanentemente y no es la principal preocupación ni meta de sus integrantes.

“Somos una cooperativa que no tiene como objetivo tener asociados. A ver, la cooperativa como organización en sí tiene sus complejidades. Cuando uno llena de socios y después no puedes contener a esos socios puede tener un problema. Somos una cooperativa manejada y administrada por nosotros, por los pequeños productores, y hoy por ejemplo estamos, particularmente la COOPOP está padeciendo el crecimiento y lo complejo de la administración cuando uno crece y los tiempos que le brindamos a la cooperativa para la administración y todo, .y entonces bueno, nos atrasamos en los balances, los números que a la mayor parte de los productores no nos gusta, nos gusta el vínculo con la tierra, los animales, las plantas.” (Moreno, 2017)

Algunos de los integrantes de COOPOP, aparte de dedicarse a la producción rural, tienen actualmente otras fuentes de ingresos gracias a otros trabajos, como ser la docencia. Esto les permite a algunos de estos integrantes tener mayores niveles de participación en la cooperativa o poder abocarse a las tareas administrativas de la misma. Sobre la participación y la construcción de COOPOP como cooperativa, aparecen algunas cuestiones interesantes a destacar ya que son parte de lo complejo de la gestión cooperativa y la administración democrática de las experiencias de la ESS, y

muestran también la tensión entre el ideal cooperativo y la realidad de este tipo de experiencias:

“Una de las características que tuvo y que tiene la cooperativa es que somos productores, venimos de la producción, pero por ahí algunos yo personalmente trabajo en docencia, Héctor Ressel también trabaja en docencia, somos los que fuimos llevando la administración de la cooperativa, llevar las actas (...). Y trabajamos también bastantes conceptos del cooperativismo y la filosofía del cooperativismo. La realidad es que hay de todo en la participación. Hay gente que está en la cooperativa porque la cooperativa lo beneficia y sin importarle demasiado el proceso. Lo que no quiere decir que no vaya aprendiendo con el tiempo en el proceso. Y esto es necesario y es bueno. Uno querría que filosóficamente todos adoptáramos, abrazáramos el movimiento cooperativo, y en realidad, hay procesos. Cada uno estamos en distintas etapas de este proceso, de entenderlo...” (Moreno, 2017)

Como toda cooperativa inscrita en territorio argentino, se rige bajo la Ley de Cooperativas 20.337, y contempla en su funcionamiento tres órganos centrales: la Asamblea, el Consejo de Administración y la Sindicatura. Más allá de la Asamblea Ordinaria que debe realizarse de manera obligatoria una vez al año después del cierre del ejercicio económico, cada cooperativa establece la periodicidad necesaria de sus reuniones asamblearias para resolver temáticas atinentes a su organización. En el caso de COOPOP, todos los miércoles a la tarde se realizan estas reuniones, y una vez al mes se realiza la reunión del Consejo de Administración. En las reuniones semanales participan tanto los asociados a la cooperativa como los no asociados que utilizan los servicios de la misma. Estos últimos pueden participar de estas asambleas, pero no pueden votar. (Martínez, 2014)

Finalmente, podemos sintetizar el trabajo que actualmente realiza COOPOP en cuatro ejes centrales. Antes cabe recordar aquí que COOPOP no es una cooperativa de trabajo, aunque a veces la denominan como una cooperativa de producción. Tal como lo indican sus siglas, su nombre y su inscripción como cooperativa en el INAES, COOPOP es una cooperativa de servicios, la cooperativa en sí no produce, la cooperativa brinda servicios

a sus asociados/as que son los/as que producen. En este sentido, los servicios más importantes con los que viene trabajando COOPOP desde 2012 a la fecha son:

- 1-Compra e Insumos (semillas, fertilizantes, entre otros)
- 2-Comercialización de los productos de las familias productoras asociadas
- 3-Tareas de laboreo (preparar y mejorar la tierra de los pequeños productores y familias productoras, gracias a la adquisición de maquinaria específica)
- 4-Financiamiento.

De estas cuatro líneas de trabajo, la primera es la que menos fuerza tiene actualmente. No obstante, y como remarca Moreno (2017) hay un trabajo realizado desde la cooperativa que les permite a sus asociados acceder a semillas y otros insumos a mejor precio:

“Hoy por ejemplo no somos fuertes en la compra de los insumos. Sí tenemos a diferencia de lo que puede encontrar un productor aislado, tenemos (para el tamaño de productor que tenemos, sabemos que hay productores que solos mueven mucho más que nosotros), para nosotros tenemos cuentas en las agrotécnicas, llamamos y somos reconocidos, tiene 17 años la cooperativa y eso da una ventaja a los asociados” (Moreno, 2017).

Las tareas de laboreo son actualmente uno de los trabajos más importante de la cooperativa. Como mencionamos párrafos atrás, un objetivo central de la cooperativa es cuidar aquel elemento central con el que trabajan las familias productoras: la tierra, el suelo. Este servicio lo brindan tanto para asociados como para no asociados a la cooperativa.

Además de estas tareas, otro servicio que brinda la cooperativa y que varía en función de los programas estatales en curso, es el de financiamiento. COOPOP ha logrado a lo largo de estos últimos años acceder a líneas de financiamiento impulsadas por distintas agencias estatales (nacionales y provinciales) y de este modo logra otorgar créditos y financiamiento a sus asociados.

“Empezamos con el Banquito de la Buena Fe¹², conseguimos varios fondos para fondos rotativos de varios programas: PRODERPA¹³ en su momento, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación también nos ha ayudado a financiar y tenemos, le damos a los productores préstamos a un año, de \$15.000.”(Moreno, 2017)

Por último, está el servicio de la comercialización, que desde este trabajo lo abordaremos tanto como uno de las líneas de trabajo de la cooperativa pero también como una temática que atraviesa a la sostenibilidad de COOPOP y de las familias productoras. Sobre este tema profundizaremos en los futuros apartados, iniciando primero un análisis descriptivo de los obstáculos más importantes que dificultan la sostenibilidad de esta experiencia y de sus integrantes en sus actividades productivas.

3.3. Problemáticas que obstaculizan la Sostenibilidad

Podemos resumir tres problemáticas que atraviesan con toda su complejidad a la experiencia de COOPOP y a su sostenibilidad en el tiempo.

Como primer problemática identificamos el tema de la propiedad de la tierra. Este es desde el análisis que realizan las propias personas integrantes de la cooperativa, uno de los principales problemas que enfrentan: el no ser dueños de la tierra que trabajan. Si bien tienen algunas tierras que le fueron “prestadas” para la cooperativa cuando iniciaron la actividad del lombricompuesto en el año 2000, nunca les permitieron comprar esas tierras al estado provincial, y las familias que integran esta experiencia actualmente y que trabajan en agricultura familiar, alquilan las tierras. Aproximadamente, las familias productoras, alquilan un promedio de 5 hectáreas,

¹² El Banco Popular de la Buena Fe es un programa de microcréditos solidario dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación

¹³ PRODERPA: Proyecto de Desarrollo Rural de la Patagonia. Ejecutado por la Unidad para el Cambio Rural (UCAR) que depende actualmente del Ministerio de Agroindustria de la Nación, y en la provincia de Río Negro, se desarrolló este programa a través del Ministerio de Producción y del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Río Negro.

muchas de ellas sin vivienda, donde sólo pueden construir alguna vivienda con madera pero no de material (ladrillo, cemento).

“Se pidió y nos dieron en comodato un sector, no una chacra, sino un bajo, sería un pedacito de tierra cerca del IDEVI, entre el IDEVI y la ESFA, que es la escuela secundaria, hay un bajo, un pedacito de tierra, y nos dejaron en comodato ese pedacito. Se pidió un lugar para tener las lombrices (...). Queríamos comprarlo, se quería comprar [la tierra], pero no nos lo permitieron por miedo a que si el canal se rompía quedábamos abajo del agua. (Martínez, 2014)

“Los horticultores que participan de la coope alquilan las chacras, no son dueños. Eso es una problemática que también hace años que estamos atrás de una, aunque sea, si no es posible tener una chacra cada uno, tener una chacra y dividirla en unidades productivas, que también lo hemos expuesto. (...) una cosa que se acostumbra acá de los que alquilan la chacra: les alquilan la chacra a los horticultores, le dan” x” cantidad de hectáreas para trabajar, cuando han trabajado bien esos cuadros, no se los alquilan más, por ahí los corren de los cuadros, claro porque esos cuadros ahora los necesitan ellos, ya están trabajados, ya están fértil otra vez, entonces lo corren de lugar, o directamente no le renuevan el contrato. Entonces, es volver a empezar, por eso también ahí está también la problemática habitacional, a muchos no les alquilan la casa sobre la tierra, entonces hay muchos que viven en casilla de madera, porque es lógico no pueden invertir en una vivienda en un lugar que a los tres años se lo van a sacar, se tiene que ir.” (Martínez, 2014)

De la mano de la tierra aparece la problemática habitacional, dos cuestiones nodales que hacen a la subsistencia y reproducción de la vida de cualquier persona: trabajo y vivienda. La tierra representa en la mayoría de los socios de esta experiencia tanto la fuente de trabajo (un factor de producción desde una mirada marxista) como el hogar, el lugar donde vivir y habitar.

La falta de una tierra propia (de cada agricultor o de la cooperativa) implica entonces una inestabilidad constante y permanente que pone en riesgo esa “reproducción de la

vida” de la que hablamos cuando nos referimos a la búsqueda y al objetivo central de la economía popular y la ESS. Y esa inestabilidad constante de la familia productora, perjudica la estabilidad de la propia cooperativa que los organiza y aglutina. Como observamos al abordar el problema de no ser dueños de la tierra, la sostenibilidad de COOPOP no se reduce a una mera cuenta matemática, a analizar la “sostenibilidad mercantil estricta” (Coraggio en Vázquez, 2010), sino que implica una pluralidad y multiplicidad de aspectos que hacen a la producción y reproducción de la vida de las personas que integran COOPOP y por ende a la cooperativa en sí misma.

La problemática que implica no ser dueños de la tierra que trabajan, y la rotación frecuente de los alquileres de esas tierras, complejiza a su vez la posibilidad de generar avances en la producción. Esto limita las posibilidades de diversificación gracias, por ejemplo, a la introducción de determinadas tecnológicas (como ser la construcción de invernaderos), que les permitirían a los productores disponer de determinadas verduras en todas las estaciones del año:

“Los asociados de la cooperativa no son dueños de la tierra, alquilan, y esto en la producción nos está costando y nos ha costado y ha generado un retraso en la tecnología a aplicar.” (Moreno, 2017)

Ahora bien, frente a esta problemática vinculada a la tierra, desde COOPOP se han pensado y planteado distintos caminos:

“Una de las cosas que ofrecemos: nosotros sabemos que hay chacras que están con deudas, deudas de canon de riego, de impuestos y que no los pueden pagar y que están en venta, y lo que se propuso fue bueno, vendan a nosotros esa chacra con deuda, y nosotros nos hacemos cargo de la deuda del canon de riego¹⁴, hagan un plan para que nosotros tengamos facilidad, y también para poner en producción esas tierras. Pero no lo visualizan, no lo ven, no sé porque en realidad, o no les interesa.” (Martínez, 2014)

¹⁴ El canon de riego refiere al monto que deben abonar los productores por el servicio de riego que otorga el IDEVI, abasteciendo con agua del Río Negro a las chacras del Valle Inferior, a través de un sistema de canales. Este sistema de riego es temporal, es decir no funciona los doce meses del año, sino que se inicia la “temporada de riego” en el mes de agosto, finalizando aproximadamente en el mes de mayo

Como segunda problemática, y en sintonía con las dificultades de acceso a la tierra, aparece otra problemática referida concretamente a la producción. Desde los propios integrantes de COOPOP aparece la preocupación sobre el mal uso o falta de información en el uso de los agroquímicos que se utilizan en la producción de frutas y verduras. Esta problemática se traduce en una preocupación tanto para los propios integrantes de COOPOP como para la comunidad de Viedma y Patagones que consume estos productos que muchas veces reciben más “aplicaciones” de productos químicos de las permitidas. En los orígenes de COOPOP estaba como horizonte la producción orgánica, palabra que incluso se encuentra dentro del nombre de la propia experiencia. Sin embargo, la certificación orgánica, que fue un objetivo en el caso de la producción del lombricomposto, se desvaneció como meta de la cooperativa cuando se sumaron las familias horticultoras y la temática vinculada a la producción orgánica atravesó a la cooperativa.

“La horticultura se hizo fuerte y bueno, el objeto de la cooperativa tenía como una cuestión muy importante la producción orgánica y se estuvo en certificación de orgánico para la producción de lombricomposto. En realidad cuando se suman los horticultores digamos siempre estuvimos una cuestión de movilización a este tipo de producción, sabiendo que es muy complejo cambiar un sistema productivo tradicional a esto. Y bueno, en realidad promovimos capacitaciones y todas las cuestiones necesarias para que por lo menos el productor sea consciente de los químicos que usa y los use lo mejor posible.” (Moreno, 2017)

La cooperativa empezó con la idea de productos orgánicos, por una cuestión filosófica. Por salud, porque nos parece que no es bueno comer veneno. (...) cuando vinieron los horticultores, surgió la problemática de ellos de decir no, orgánico no porque pierden la mayor cantidad de la producción, sale caro, (...) ellos decían “¿quién nos va a comprar una mata de lechuga a 50 pesos?” (...) Sale caro porque se pierde toda la producción, se rescata muy poca producción, plantaste un cuadro de lechuga y te quedaron dos líneas para vender. Y las semillas salen caras.”(Martínez, 2014)

La producción orgánica¹⁵ o bien agroecológica¹⁶ en el marco del modelo de agricultura industrial hegemónico fue y es algo difícil para las propias familias agricultoras, que viven de su producción y no disponen de la posibilidad de “hacer pruebas” y perder la producción de tierras sembradas si algo no funciona en los intentos por producir agroecológico. Sin embargo, algunas familias agricultoras de la zona, vinculadas a COOPOP o que utilizan sus servicios (pero que no están asociadas a la cooperativa)¹⁷, iniciaron esta transición hacia lo agroecológico¹⁸, acompañados por técnicos del INTA, y esta experiencia ha tenido una muy buena aceptación por parte de la comunidad de Viedma-Patagones, lo que necesariamente repercute en las otras experiencias de agricultura familiar que trabajan en las chacras del Valle Inferior de Río Negro.

¹⁵ La producción orgánica refiere a *“un sistema de producción sostenible que promueve el cuidado ambiental, mediante el fortalecimiento de la biodiversidad y la actividad biótica del suelo. Son además alimentos trazables, producto de un sistema de normas y fiscalización reconocido internacionalmente. (...) Se basa en el uso mínimo de insumos externos, sin uso de fertilizantes y plaguicidas sintéticos, ni manipulación genética. Se utilizan métodos que minimizan la contaminación del aire, suelo y agua.”* En Argentina, la producción orgánica está regulada por la Ley 25.127, estando a su vez definida por organismos oficiales y privados internacionalmente reconocidos, como el Codex Alimentarius o la Asociación IFOAM; e incluye un sistema de certificación y control. Para más información, véase: <http://www.mapo.org.ar/>

¹⁶ *“La agroecología es una disciplina científica que aparece en los años sesenta del siglo xx y asume los principios, conceptos, métodos y procedimiento de la ecología y los aplica en el diseño, desarrollo y gestión de sistemas agrícolas con el objetivo de hacerlos viables, productivos, sostenibles y útiles a la sociedad y la naturaleza.”* Para enfrentar los impactos negativos producidos por la agricultura industrial surge entonces *“la agroecología con sus procesos y tecnologías que promueven la producción de alimentos para satisfacer las necesidades de la sociedad, pero conservando/mejorando los recursos naturales más elementales para la vida como son suelo-agua-aire-biodiversidad.”* (Gutiérrez et al, en Hernández, 2012: 83)

¹⁷ Dos de las tres familias que iniciaron esta apuesta por producir de modo agroecológico son dueñas de sus tierras. La tercera familia alquila la tierra que trabaja y se encuentra en una situación de vulnerabilidad económica que en su momento le impedía comprar los químicos necesarios para la producción de hortalizas de modo tradicional, por eso apostó a lo agroecológico asesorada por un técnico del INTA. Actualmente se sumaron dos nuevas familias agricultoras a este proceso. Este proceso repercute en otras familias productoras del IDEVI, asociadas muchas de ellas a COOPOP, ya que da cuenta de una búsqueda, que cobra relevancia en la comarca Viedma-Patagones, por la producción y el consumo de alimentos más saludables, que cuidan tanta la salud del productor como la del consumidor.

¹⁸ La transición agroecológica puede comprenderse como *“el proceso de transformación de los sistemas convencionales de producción hacia sistemas de base agroecológica. Este proceso comprende no solo elementos técnicos, productivos y ecológicos, sino también aspectos socioculturales y económicos del agricultor, su familia y su comunidad. Por lo tanto, el concepto de transición agroecológica debe entenderse como un proceso multilíneal de cambio que ocurre a través del tiempo (Caporal y Costabeber, 2004).”* (Marasas et al. , 2012: 21)

Esta problemática referente a la mala utilización de agroquímicos, se vincula a su vez con la anterior, ya que al no ser dueños de la tierra que trabajan, resulta más difícil y riesgoso en términos económicos, apostar o iniciar un camino de prueba hacia la producción agroecológica, sabiendo que en el proceso pueden perder muchos cuadros sembrados, hasta que la producción agroecológica les resulte rentable económicamente. Y cuando esta situación llegue, quizá tienen que alquilar otras tierras porque no les renuevan el contrato de alquiler.

Por último, una tercera problemática se vincula con la comercialización de los productos de las familias agricultoras que integran a COOPOP. Como vemos ésta es tanto una línea de trabajo de COOPOP, un servicio que brinda a sus asociados/as, como también un tema que afecta a la sostenibilidad de los productores y familias que conforman COOPOP y por ende a la sostenibilidad de COOPOP en sí misma. Esta problemática se vincula por un lado con el tema de la distribución de sus productos y por otro lado se vincula fuertemente con el tema del consumo.

Sobre esta última problemática profundizaremos en el siguiente apartado, analizando las distintas estrategias que COOPOP ha llevado y lleva adelante en relación al tema de la comercialización, como un eje central al momento de pensar la sostenibilidad en el tiempo.

3.4 Construir la Sostenibilidad: diversas estrategias

Al abordar las problemáticas que atraviesan a COOPOP y dificultan su sostenibilidad, mencionamos ya algunas estrategias que esta cooperativa intentó llevar adelante para afrontar esas problemáticas. Destacamos fundamentalmente los intentos de esta cooperativa por tener una tierra propia, en tanto es una problema y a su vez un desafío nodal que atraviesa la vida de la cooperativa y de las familias agricultoras.

También mencionamos la problemática que comienza a visibilizarse dentro de la propia cooperativa respecto al abuso en la utilización de agrotóxicos en las producciones de sus asociados y en la necesidad concreta de revisar sus prácticas en pos de reducir el daño

ambiental y humano que implica el mal uso de químicos en la agricultura familiar. Destacamos también que esta necesidad se vio impulsada por una experiencia que se viene realizando en la zona, de producción en transición a la agroecología de algunos productores/as acompañados/as por el INTA, que tiene como correlato a su vez una fuerte organización de la parte consumidora de estos productos.¹⁹

Nos centraremos entonces ahora en dos estrategias puntuales vinculadas a la comercialización y a la construcción con otros actores sociales, como estrategias que implican concebir la sostenibilidad de esta experiencia en términos plurales (Vázquez, 2010).

3.4.1. Estrategias de comercialización

La actividad productiva con mayor desarrollo de las familias y productores que integran COOPOP, desde 2012 a la fecha, es la horticultura.

Las familias asociadas a COOPOP comercializan sus producciones a través de distintos lugares. Varios de sus asociados tienen puesto en la Feria Municipal de Frutas y Verduras (iniciada en 1992) que funciona los martes y sábados de 8hs a 16hs en la plaza ubicada entre las calles Las Heras, Boulevard Contín, Moreno e Hilario Lagos.²⁰ Esta es una vía de comercialización “por fuera” de la cooperativa, donde cada familia que consigue tener un puesto en la Feria Municipal, puede comercializar su producción de modo individual.

¹⁹ Para más información sobre la organización de consumidores/as que compra los productos de las familias que trabajan en la transición hacia la agroecología, véase nota: “Compras comunitarias a horticultores que producen sin agroquímicos” (publicado el 28 de enero de 2018), en <https://www.rionegro.com.ar/>

²⁰ Interesa señalar que, las familias productoras combinan muchas veces la venta de producción propia local con la reventa, es decir compran a mayoristas de frutas y verduras para surtirse de los productos que, dependiendo la época del año, no pueden producir en esta zona. O bien para poder ofrecer en sus puestos productos que en el Valle Inferior de Río Negro no es posible encontrar, como ser bananas, naranjas, mandarinas, ananás, etc. Durante la época estival, casi la totalidad de la fruta y verdura que ofrecen es producción propia local. En otoño e invierno decae la producción local y se abastecen con frutas y verduras compradas a mayoristas.

Asimismo, los asociados a COOPOP también comercializan su producción a través de la propia cooperativa. Podemos decir que como cooperativa comercializan en tres tipos de mercados: *privado* (supermercados, mercaditos de barrio, etc.), *estatal* (ganan licitaciones para ubicar sus verduras en los comedores de las escuelas) y *social* (venden productos a otras cooperativas como la Cooperativa Obrera y comercializan bolsones de frutas y verduras a través de organizaciones sociales.)

Sobre el tercer ámbito de comercialización es donde pondremos el foco. Por un lado, COOPOP ha conseguido articular con otras dos cooperativas ubicadas en la comarca Viedma-Patagones, construyendo acuerdos comerciales con la Cooperativa Obrera, (ubicada en Viedma, con dos sucursales) y el supermercado Unicoop (ubicado en Carmen de Patagones). Estos acuerdos se sustentan y apoyan en el sexto principio cooperativo, que establece la “cooperación entre cooperativas”, como camino para fortalecer al movimiento cooperativo.

Por otro lado, continuando con el tercer ámbito de comercialización (el *mercado social*), COOPOP ha comenzado un trabajo mancomunado con tres organizaciones de la ciudad de Viedma. Dos sindicatos: Sindicato de Obrero y Empleados Municipales (SOYEM) y Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro (UNTER-seccional Viedma); y una cooperativa: COTRAVILI (la cooperativa que recolecta los residuos en la ciudad de Viedma). En conjunto con estas organizaciones sociales COOPOP ha diseñado y puesto en funcionamiento la comercialización de bolsones de frutas y verduras.

Los bolsones tienen una parte de producción propia (dependiendo la época del año es mayor o menor cantidad) y luego son productos comprados a los mayoristas (como ser bananas, cítricos, y todo lo que no se produce en esta zona). En época estival el cien por ciento de los productos de los bolsones es de producción local. Su peso oscila entre los 9 y los 15 kg., y es acordado entre COOPOP y las organizaciones sociales.

Ahora bien, la estrategia de los bolsones forma parte de un conjunto de estrategias que desde COOPOP vienen pensando para generar un acercamiento del productor al consumidor. Esto puede analizarse como una estrategia que apuesta a fortalecer la sostenibilidad de la cooperativa, achicando las brechas entre quienes producen y quienes consumen esos productos, que se encuentran además todos y todas (tanto la parte

consumidora como la productora) en una misma localidad. Dar a conocerse, dar a conocer la experiencia de la cooperativa y de las familias asociadas, implica empezar a trabajar en el nivel meso (Caballero, 2005), articulando y tejiendo redes que sirven de sostén y contención para las familias productoras, construyendo puentes entre la parte productora y la parte consumidora.

Como dijimos, uno de los propósitos claves que COOPOP se propuso durante los últimos 7 años es generar un acercamiento del productor al consumidor y para eso se han probado varias estrategias. Dos de ellas son: los bolsones y el club de frutas y verduras. Frente a estas estrategias surge la inquietud acerca de cómo y por qué surgen estas propuestas, con qué objetivos y con qué búsquedas se vinculan, y cuál fue el recorrido que realizaron como cooperativa para llevar a cabo estas estrategias y qué aprendizajes les dejaron las mismas.

Empecemos con la estrategia que denominaron Club de Frutas y Verduras. Romina en la entrevista cuenta:

“Entre las cooperativas (...) siempre se habla el tema del intermediario. Uno ve al precio que le vende al supermercado y después al precio al que vende su producto el supermercado. Cuando fueron los encuentros de agricultura familiar y de soberanía alimentaria, siempre estaba esta cosa de que el consumidor en sí no conoce nunca la cara del productor, salvo en las ferias que es el lugar donde se encuentran, pero también en las ferias muy pocas personas preguntan en qué chacra están, si son de afuera, o cuánto tiempo hacen que están acá.(...) Entonces nosotros siempre decíamos que estaría buenísimo saber que lo que nosotros sacamos del campo con “x” calidad, tener la seguridad de que llegue así a la mesa del que lo consume, de preguntar al consumidor qué es lo que necesita, averiguar qué consume. De nosotros como productores enseñarles qué producimos, qué es lo que tenemos, de enseñarles a que consuman cosas de la época, de estación o de la zona (...) Que se conozca que hay otros productos además de los que ellos ven en el supermercado, que se producen otras cosas, a nivel artesanal.” (Martínez, 2014)

Así, de esta idea originaria de acortar la cadena de intermediarios, más allá del espacio de Feria Municipal, y poder generar un vínculo más cercano, de proximidad entre ambos eslabones, surge la idea de entregar a domicilio frutas, verduras y productos gastronómicos artesanales (dulces, miel, etc.) producidos por los asociados COOPOP.

“Históricamente lo venimos haciendo en la feria, pero van surgiendo otras herramientas y se va probando, (...) una de las alternativas que fuimos probando fue la de llegar al consumidor local ofreciendo un servicio que es el de entregar cajones de verduras a pedido. Nos dio muy buen resultado aunque hoy no lo estamos haciendo porque tenemos mucho trabajo en el campo y lleva mucho trabajo en la distribución.” (Moreno, en Red de Comunicación de los Agricultores Familiares del Sur, 2014)

Ahora bien, esta experiencia que se desarrolló entre 2012 y 2013 fue exitosa y cumplió con el propósito de acortar la brecha y acercar al productor al consumidor, sin embargo presentó ciertos obstáculos que a su vez sirvieron para focalizar mejor qué es lo característico de los integrantes y las familias que hacen COOPOP: la producción y no la distribución.

“(...) intentamos como cooperativa, en un proyecto en el que algunos de los asociados nos involucramos, intentamos llegar al consumidor de Viedma. Y lo intentamos desde ésto, desde llegar hasta la casa, que haga el pedido, que llegue el bolsón, la utilización de las redes sociales, se pedía desde Facebook, lo intentamos. Ahora cuando lo llevamos a la práctica, llegamos a tener 70 consumidores, y la distribución en sí, la preparación y la distribución nos llevaba tanto tiempo que digamos, o estamos o somos distribuidores, y nos dedicamos a ésto, o seguimos en la producción.” (Moreno, 2017)

El desarrollo de esta estrategia de distribución y comercialización, le dejó a la cooperativa una aprendizaje importante para poder pensar y diseñar una nueva propuesta, es decir la segunda estrategia que mencionamos párrafos atrás vinculada a la comercialización de bolsones a través de grupos organizados.

“De la experiencia del club de frutas y verduras que fue el nombre que le pusimos, en realidad se deriva que obviamente no nos podemos hacer cargo hoy como cooperativa, no puede COOPOP hacerse cargo de eso, y empezamos a buscar grupos organizados. Básicamente ahora le llamamos gremios ¿por qué? porque fueron los primeros grupos organizados: SOYEM, ATE, UNTER. Si bien no están organizados para el consumo de verduras, ya estaban organizados y ha habido algunas experiencias, y tienen la cuestión, que es lo que nos cuesta, tiempo. Para nosotros una cosa es preparar los bolsones, estandarizar un bolsón y armarlo: podemos asumirlo. Pero después distribuir los bolsones, llevarlo casa por casa, a veces llegás y no hay nadie, tenés que volver, cobrarlo. Y el tiempo que lleva. Entonces si hay una organización que a su vez también se fortalece porque les da un servicio a sus asociados o a la gente que participe, es muy bueno. Le llamamos gremio pero estamos hablando de hasta 5 personas que se juntan y hacen un pedido y se lo entregamos, porque ellos cobran, nos pagan. Es eso, los consumidores deben organizarse también.” (Moreno, 2017)

El tema del consumo *en, de y para* la ESS y más concretamente para el consumo de los productos de la agricultura familiar nos demandaría el desarrollo de otro trabajo final. Sólo mencionamos aquí que el aprendizaje que les dejó la experiencia del Club de Frutas y Verduras es, principalmente, que no sólo es necesario organizar de modo colectivo, cooperativo y/o asociativo la producción y la comercialización, sino que es indispensable para que estas experiencia productivas de la ESS se sostengan en el tiempo, que la parte consumidora también se organice de modo colectivo, cooperativo y/o asociativo.

Es por ello que, la búsqueda de COOPOP en los últimos 5 años apunta a los/as consumidores/as organizados/as, ya sea organizados/as por la causa del consumo o bien por otras razones y motivos, pero ya no apuntar a consumidores/as aislados/as. Esto implica entonces, empezar un trabajo de articulación entre organizaciones.

Esto se vincula, a su vez, con la construcción de un consumo que apueste a la producción y el desarrollo local, un consumo responsable y un consumo solidario. La

construcción de un consumo en, de y para la ESS, tan necesaria para el fortalecimiento de esta economía y para lograr la sostenibilidad en el tiempo de sus experiencias.

El consumo responsable parte de un replanteamiento de las necesidades de las personas para satisfacerlas contribuyendo a una sociedad sostenible y justa. Se sustenta en el poder que tienen las personas en tanto consumidoras para decidir y optar por opciones que transforman las relaciones y construyen otros modelos de producción-distribución-consumo-desecho alejados del modelo hegemónico capitalista, patriarcal, colonialista, y en general discriminatorio hacia las identidades o formas de vida no normativas.

Por su parte, el consumo solidario

“(…)es practicado en función no sólo del propio bienvivir personal, sino también del bienvivir colectivo, favoreciendo a los trabajadores que producen, distribuyen y comercializan dichos bienes y servicios consumidos, mientras, a la vez, favorecen el mantenimiento dinámico de los ecosistemas. Se trata, así, el consumo en el que uno prefiere los productos y servicios de la economía solidaria en vez de consumir productos e empresas que explotan a los trabajadores y degradan los ecosistemas.” (Mance en Cattani, 2009:87 y 88)

Asimismo, las estrategias como la de los bolsones, apuestan a su vez a la construcción de un precio justo que beneficie a todo/as, es decir a productores/as y a consumidores/as, siguiendo nuevamente los lineamientos de lo que implica construir un consumo solidario *“(…) con base en criterios éticos y económicos, remunerando de forma equitativa el trabajo y ofreciendo precios accesibles a los consumidores” (Mance en Cattani, 2009:87 y 88).*

En este caso, el precio de los bolsones es acordado directamente entre COOPOP y la organización consumidora de los mismos (sin intermediarios), así como las demás cuestiones que hacen a la logística de entrega de los bolsones (días, horarios, momento de pago de los bolsones, frecuencia, etc.)

Luego de empezar a trabajar junto a los gremios en el pedido y entrega de bolsones de frutas y verduras, COOPOP inició a fines de 2017 la comercialización de más bolsones

a través de un nuevo nodo de consumo que se organizó en Radio Encuentro²¹, en el marco del desarrollo de un Proyecto SPU-INAES de la Universidad Nacional de Río Negro.²²

De este modo, podemos observar cómo en los últimos años COOPOP ha diseñado distintas estrategias de distribución y comercialización de los productos de sus asociados con un doble objetivo. Por un lado, para ayudar a la sostenibilidad de las familias productoras y del pequeño productor, ayudando así a la sostenibilidad de la cooperativa. Por otro lado, consolidando esta doble sostenibilidad apostando al nivel meso (Caballero, 2005), es decir a los entramados y relaciones locales entre los distintos actores de la Comarca, en este caso entre productores y consumidores, y con distintas organizaciones sociales donde encuentran a potenciales consumidores de sus productos.

3.4.2. Estrategias de articulación con otros actores territoriales

Como otra estrategia que contribuye a la sostenibilidad en el tiempo de las prácticas y actividades tanto de las familias que integran COOPOP como de la cooperativa en sí misma, abordamos el tema de la articulación y vinculación de esta experiencia con otros actores sociales del territorio.

Este trabajo de articular y coordinar con otros es algo que la cooperativa busca y fomenta, y que considera un pilar para su propia organización, tanto en el trabajo junto a otras organizaciones cooperativas (que los propios integrantes en las entrevistas denominan como *integración cooperativa*) como en el trabajo articulado con organismos estatales.

COOPOP es una de las cooperativas con más antigüedad en el Valle Inferior de Río Negro, y en sus años de vida y en su trayectoria se ha vinculado con distintos

²¹ Radio Encuentro es una Radio Comunitaria, que integra a FARCO, con 28 años de experiencia y trayectoria en la Comarca Viedma-Patagones. Más información: <http://radioencuentro.org.ar/>

²² El título del proyecto es “*Hacia una construcción colectiva de circuitos cortos de comercialización con organizaciones de la economía social del IDEVI (Dpto. Adolfo Alsina, Río Negro).*”

organismos estatales (nacionales, provinciales y municipales). En este sentido, observamos que como organización tienen una buena capacidad de “negociación” y “diálogo” con el Estado. Así podemos ver tanto en el desarrollo de este trabajo, en los testimonios y en las fotos que se anexan, que han conseguido que le otorguen máquinas, financiamientos, que le presten tierras donde trabajar, que se creen nuevos mercados ayudando en la parte de la comercialización, entre otras cosas. A continuación, detallamos algunos de los logros en términos de trabajo con agencias estatales y con otras organizaciones cooperativas.

En 2012, lograron en conjunto con las gestiones realizadas por PRODERPA ante el Tren Patagónico, que la cooperativa pueda enviar por tren, verduras y hortalizas para su comercialización a localidades de la Región Sur y Zona Andina de Río Negro.

Al respecto, han desarrollado un importante trabajo junto a la Subsecretaría de Agricultura Familiar y luego la Secretaría de Agricultura Familiar. Este trabajo junto a esta agencia estatal les permitió iniciar un proceso de comercialización de cebolla (bolsas de cebolla de aproximadamente 10 kilos) en Bariloche, cuando no podían venderla en la propia Comarca de Viedma-Patagones. Esto abrió nuevas puertas para encaminar otros proyectos, por ejemplo proveyendo con verduras, producidas por las familias asociadas a COOPOP, a un mercado en Bariloche (una especie de “verdulería grande” en palabras de Moreno, 2017) que a su vez distribuí a otros mercados más pequeños y a restaurantes.

Luego de un tiempo se abren nuevas líneas por donde pensar el trabajo articulado entre productores del Valle Inferior y consumidores de Bariloche, con el acompañamiento de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y técnicos/as de la organización Norte-Sur²³ Y estas nuevas propuestas implicaron una articulación y coordinación de tareas entre las distintas organizaciones productoras del Valle Inferior del Río Negro para poder proveer de frutas, verduras y otros productos a los(as) consumidores/as de Bariloche. En esta articulación y coordinación, COOPOP adoptó un papel muy importante por ser en aquel entonces, la única organización de pequeños productores y de agricultores familiares que se encontraba legalmente constituida con una forma jurídica.

²³ Para mayor información sobre la asociación Civil Norte-Sur, véase: <http://nortesur.org.ar/>

“(…) acá estábamos organizados, no sólo COOPOP sino COOPOP trabajando con Savia Andina con otros grupos que no estaban formalizados: El Juncal, Pachachuli. Obviamente que COOPOP, que era el único que estaba legalmente establecido, era la cabeza de eso. (..) Y lo que se organizó allá [en Bariloche] fueron grupos de consumidores, grupos de madres cuidadoras, el Banquito de la Buena Fe, se organiza una cooperativa del INVAP. Es decir varios grupos se organizan con distintos perfiles como consumidores y empezamos a trabajar. Terminamos mandando en ajo 5 cajones, por pedido. Llegamos a hacer 2 pedidos por mes.” (Moreno, 2017)

Como toda estrategia, ésta también presentó sus obstáculos y dificultades. En este caso, las complicaciones derivaron de la frecuencia discontinua e inconstante del Tren Patagónico, que no permitía planificar y sistematizar con determinada periodicidad los envíos de frutas y verduras a Bariloche. A esta complejidad se le agregó, la dificultad de enviar por camión los productos, debido a los costos económicos que acarrea ese tipo de transporte. Sin embargo, si bien este proceso de dos años no continúa en la actualidad, dejó huellas y enseñanzas profundas en sus participantes. Demostró que el trabajo articulado entre diversas organizaciones (sociales, cooperativas, estatales) incluso de y en distintas localidades, es fructífero y posible, y sobre todo, es necesario para pensar la construcción de sostenibilidad de la ESS y la agricultura familiar en términos amplios. Lejos de reducirse solamente a la venta y compra de frutas y verduras, a un mero acto mercantil y comercial, este proceso de articulación con distintos actores sociales, permitió que los grupos de consumidores/as de Bariloche pudiesen viajar a conocer la realidad de los productores en sus chacras en las zonas del IDEVI. Y como contrapunto, varios integrantes de COOPOP viajaron hasta tres veces al año a Bariloche para encontrarse con los grupos de consumidores/as en pos de reflexionar y mejorar el proceso que habían iniciado.

Continuando con las estrategias de articulación, como otro logro clave, podemos señalar que COOPOP ha conseguido una ubicación estratégica y valiosa en la feria EXPOIDEVI que se realiza todos los años en Viedma (en los últimos años se realizó en el Vivero Municipal de Viedma-ex RUTA 3, KM 4,5). En esta gran feria exponen y venden los productos que realizan las distintas familias miembro de esta cooperativa,

fundamentalmente aquellas familias que se dedican a plantines, árboles y flores (actividades de vivero) y a la venta de dulces y miel.

Por último, podemos remarcar, tal como mencionamos en el apartado anterior, que la cooperativa logró firmar un convenio con supermercados cooperativos regionales como proveedor de verduras. Abastece a Unicoop, un supermercado cooperativo local ubicado en Carmen de Patagones y a la Cooperativa Obrera de Viedma, hace aproximadamente 4 años. (Moreno, 2014 y 2017)

Como cooperativa que aglutina a agricultores familiares, COOPOP se ha vinculado con otras cooperativas de la zona, como fue el caso de Savia Andina²⁴. También forma parte del Foro de Agricultura Familiar donde se vincula con otras organizaciones de productores en procura del mejoramiento de la situación productiva y social de las familias rurales.

Asimismo, a lo largo de sus casi 18 años de vida, COOPOP se ha vinculado directamente con el INTA²⁵, el IDEVI, la Municipalidad de Viedma²⁶, la Universidad Nacional de Río Negro (Sede Atlántica)²⁷, la Dirección de Cooperativas y Mutuales de Río Negro²⁸, el CENT 40²⁹, la ESFA, entre otras instituciones.

Esta estrategia de vincularse tanto con agencias estatales en todos sus niveles como con otras organizaciones cooperativas para encarar proyectos en conjunto o resolver necesidades comunes, da cuenta de la importancia del nivel meso (Caballero, 2005) en la sostenibilidad de esta experiencia. No basta ocuparse solamente del nivel micro, de la unidad doméstica, de la unidad productiva, sino que resulta indispensable tejer redes con los actores sociales que construyen y habitan el territorio que comparten, tejiendo

²⁴ Savia Andina es otra de las experiencias cooperativas de agricultores familiares del Valle Inferior del IDEVI que desde hace más de veinte años venía trabajando en la zona, primero sin una constitución legal y jurídica y luego formalizados en cooperativa. Estaba integrada por aproximadamente quince pequeños productores dedicados a la horticultura diversificada. A principios de 2018, esta cooperativa se desintegró

²⁵ Para mayor información, véase: <https://inta.gob.ar/valleinferior>

²⁶ Para mayor información, véase: <https://viedma.gov.ar/>

²⁷ Para mayor información, véase: <https://sedeatlantica.unrn.edu.ar/>

²⁸ Para mayor información, véase: <http://www.rionegro.gov.ar/?catID=532>

²⁹ Centro Educativo de Nivel Terciario Nro 40. Cuenta con la Tecnicatura en Economía Social orientada al Desarrollo Local y Rural. Para más información, véase: <http://www.cent40.edu.ar/wordpress/>

lazos que sirven para coordinar acciones y sobre todo sirven como red de contención de estas experiencias, es decir como una urdimbre que ayuda a construir su sostenibilidad en el tiempo. Es el nivel de la participación, del anclaje territorial. Resulta ejemplificador aquí, la experiencia que relata Moreno (2017) donde trabajaron articuladamente con organismos estatales y organizaciones de Bariloche. Donde, además, desde el Valle Inferior se trabajó de modo articulado y mancomunado entre distintas organizaciones de productores, más allá de si estaban legalmente constituidas, ayudándose y apoyándose entre sí, basándose en la ayuda mutua y la reciprocidad para llevar adelante una propuesta que ayudaba en la etapa de la comercialización, y por ende también en la sostenibilidad de las experiencias participantes.

4. Palabras finales

El desarrollo del presente estudio de caso nos permitió acercarnos a la experiencia de COOPOP, para describirla y caracterizarla como una experiencia que conforma el campo diverso de la agricultura familiar a lo largo y ancho del país. COOPOP es una experiencia que, desde su propia práctica cotidiana hace casi dos décadas, construye, deconstruye y reconstruye el cooperativismo en el contexto actual y consolida el campo heterogéneo y diverso de la ESS. Toma la forma tradicional cooperativa como forma legal y jurídica para organizarse y satisfacer necesidades comunes de las familias productoras asociadas, pero a su vez construye nuevas prácticas y vínculos con distintos actores territoriales como estrategias centrales para cimentar su sostenibilidad en el tiempo, siendo fiel expresión de la Nueva Economía Social que ha florecido en las últimas décadas.

Como experiencia de la agricultura familiar, COOPOP resiste en su andar (y muchas veces de modo silencioso e indeliberado), al avance del modelo de agricultura industrial hegemónico que se expande en nuestro país y en la región. Englobando, y transmitiendo prácticas y saberes de la agricultura familiar, COOPOP resiste a una de las consecuencias más contundente que tiene el avance del modelo de agricultura capitalista dominante: la “erosión cultural” que implica la pérdida de capitales culturales y simbólicos. Resiste, entonces, al desplazamiento de una forma histórica de agricultura

familiar, sustentada en la propiedad familiar y su transmisión como patrimonio, el trabajo de la familia y la concepción de la tierra como medio de vida (Grass et al., 2010).

De este modo, al acercarnos a esta experiencia, identificamos y analizamos tres problemáticas que, en el período 2012-2017, atravesaron (y aun atraviesan) a COOPOP.

La problemática vinculada a la tenencia de la tierra, la problemática referida al mal uso o desinformación en el uso de los agroquímicos en la producción, y la problemática vinculada a la comercialización de los productos de las familias asociadas.

Estas problemáticas fueron analizadas como obstaculizadoras del proceso de sostenibilidad de esta experiencia a lo largo del tiempo. Sostenibilidad comprendida ya no como la capacidad de COOPOP de insertarse en los mercados y ser autosustentable a través de sus ingresos, sino sostenibilidad entendida en términos plurales como planteamos en el desarrollo teórico del presente trabajo.

Recuperar el abordaje amplio, plural y multidimensional de la sostenibilidad nos ha permitido focalizar en problemáticas que atraviesan la sostenibilidad de COOPOP alejándonos de lo estrictamente mercantil.

En esta línea, el análisis de la problemática vinculada a la comercialización nos introdujo al estudio de dos estrategias concretas que COOPOP viene desarrollando en los últimos 7 años: una ligada a la comercialización en lo que denominamos *mercados sociales* y la otra ligada a la articulación y coordinación de acciones conjuntas con otros actores sociales y territoriales.

Sobre la primera estrategia, consideramos pertinente resaltar la importancia que adquiere la comercialización en el ámbito de los mercados sociales para la sostenibilidad de todas las experiencias participantes en la conformación de estos espacios. Estas estrategias, además de cuestionar el monopolio del mercado privado como único espacio legítimo donde vender y comprar productos, ayudan a consolidar los lazos y las redes tejidas entre las distintas organizaciones sociales territoriales que

apuestan tanto al trabajo cooperativo y asociativo como al vínculo más directo entre productores y consumidores.

Sobre la segunda estrategia, resaltamos lo fructífero del trabajo interactoral donde mancomunadamente trabajan agencias estatales de diversos niveles y diversas organizaciones de la ESS.

En síntesis, en ambas estrategias se ve reflejada la importancia de abordar el nivel meso al momento de construir y proyectar la sostenibilidad. Nivel meso que nos remite al espacio local, regional, donde se priorizan las relaciones, las redes y los circuitos que construyen la ESS en clave territorial, y que dan soporte a valores compartidos y a acciones de reciprocidad. Ambas estrategias, han apostado a la construcción de espacios para institucionalizar la confianza intersubjetiva, potenciando las posibilidades de establecer estrategias cooperativas y redes sociales, que dan sistematicidad a los vínculos solidarios entre las distintas experiencias. (Caballero, 2005)

Acercarnos a la historia de COOPOP, sus modos de organización, sus propósitos y las estrategias que fue desarrollando en los últimos años para seguir construyendo su sostenibilidad en términos amplios y plurales (Vázquez, 2010), nos ha posibilitado entonces conocer más de cerca el mundo de la agricultura familiar en el contexto actual, sus principales obstáculos y desafíos de cara a seguir consolidando prácticas que se sustentan en los principios y valores de la ESS.

5. Bibliografía y Material de Referencia

- ALAI, *Revista América Latina en Movimiento* N° 496, Número Especial “En el año de la agricultura familiar: políticas y alternativas en el agro”, junio 2014, Quito.
- Caballero, L. (2005). *Economía Social: algunas reflexiones sobre propuestas y prácticas*. Ponencia presentada en el 2do Foro Federal de Investigadores y Docentes de Economía Social.
- Caballero, L.; Dumrauf, S.; González, E.; Mainella F.; Moricz, M. (2011). “Los procesos organizativos de la agricultura familiar y la creación de ferias y mercados de la economía social”, en Alcoba, Damián y Sergio Dumrauf, (comp.) *Agricultura familiar: del productor al consumidor. Apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la agricultura familiar en Argentina*. (pp. 11-27) Buenos Aires: Ediciones INTA
- Cittadini, R. (comp.) (2010). *Economía social y agricultura familiar: hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención*. Buenos Aires: Ediciones INTA
- Colectivo LaYunta (2009). *Construcción territorial y autogestión en la construcción de alternativas económicas populares en la Ciudad de Buenos Aires*. Ponencia en el II Encuentro Internacional La Economía de los Trabajadores. Buenos Aires
- Coraggio, J.L. (1996). *El trabajo desde la perspectiva de la economía popular*. Versión revisada de la ponencia presentada en el Seminario sobre los Impactos Territoriales de la Reestructuración Laboral en la Argentina, San Carlos de Bariloche
- Coraggio, J. L. (2002). *La economía social como vía para otro desarrollo social*. Documento de lanzamiento del debate sobre “Distintas propuestas de economía social”. Urbared, Red de Políticas Sociales.
- Coraggio, J. L. (2004a). *De la emergencia a la estrategia. Más allá del "alivio de la pobreza"*, Buenos Aires: Espacio
- Coraggio, J. L. (2004b). *La Gente o el Capital. Desarrollo Local y Economía del Trabajo*, Buenos Aires: Espacio.

- Coraggio, J.L. (2004c). “Economía del trabajo”, en Cattani, A. (org.). *La otra economía*. (pp.151-163). Buenos Aires: UNGS-Altamira
- Coraggio, J.L. (2007). “Sobre el sentido de la economía social” en *Economía social, acción pública y política*. Buenos Aires: Editorial CICCUS
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*, Quito: Editorial Abya Yala
- Dieguez, R. (2009). “Macroeconomía y economía popular”, en Cattani, A.D. (org.). *Diccionario de la otra economía*. Buenos Aires: UNGS-ALTAMIRA.
- FoNAF (2006). *Documento Base del FoNAF para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar*.
- García Guerreiro, L. (2012) “Aportes para una economía de la vida, aprendizajes desde los mundos campesinos”, en Marañón-Pimentel, B. (coord) *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina*, (pp. 181-207). Buenos Aires: CLACSO
- Gras, C. y Hernández, V. (2010). “Renta, conocimiento e identidad: El estatus de la tierra en el nuevo modelo y las disputas por sus funciones”, en Hernández, V. (comp.), *Trabajo, conflictos y dinero en un mundo globalizado*, Buenos Aires: Biblos.
- Gutiérrez, M.L. y Paretas, J.J. (2012). “Agroecología” en Hernández, C. (comp.). *Soberanía alimentaria: selección de lecturas*. La Habana: Editorial Caminos
- Mance, E.A. (2009) “Consumo Solidario”, en Cattani, A.D. (org.) *Diccionario de la otra economía*. (pp.86-92). Buenos Aires: UNGS-Altamira
- Manzanal, M.; Arzeno, M.; Villareal, F.; Gonzalez, F.; Ponce, M. (2014). “Agricultura familiar y soberanía alimentaria. Diversidades territoriales de las políticas públicas en Misiones y Buenos Aires (Argentina) en *EUTOPIA, Revista de Desarrollo Económico Territorial Nro. 6*, (pp. 11-24). Ecuador: FLACSO.
- Marasas, M. (comp.). (2012). *El camino de la transición agroecológica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA-IPAF (Región Pampeana).
- Mutuberría Lazarini, V. (2016). *La economía popular en Latinoamérica*. (Clase Nro. 2) En curso virtual: “Introducción a la Economía Social-Módulo 1”. Referente de contenidos: Daniel Plotinsky. Buenos Aires: PLED-IDELCOOP.

- Neves, D. P. (2009). “Agricultura Familiar: quantos ancoradouros!” en: Obschatko, E., *Las explotaciones agropecuarias familiares en la República Argentina: un análisis a partir de los datos del Censo Nacional agropecuario 2002*. Buenos Aires: MAGyP, IICA
- Pastore, R. (2006) *Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social*. Documento N° 54 del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires.
- Pastore, R. (2010). “Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en Argentina”, en *Revista de Ciencias Sociales*, Año 2, Número 18, (pp.47-74), Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Quijano, A. (2011). “¿Sistemas alternativos de producción?”, en Sousa Santos, B. (coord.). *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sarandon, S. y Flores, C. (2014) “La insustentabilidad del modelo de agricultura actual”, Capítulo 1, en: Sarandon, S y Flores, C. (ed.). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables*. La Plata: EDULP-UNLP, (pp. 13-41)..
- Pengue, W.(2009). “Modelo Agroexportador, Monoproducción y Deuda Ecológica. ¿Hacia el agotamiento del Granero del Mundo?”, en *Revista Aportes N° 24*, (pp.59-81).
- Vázquez, G. (2010) “El debate sobre la sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados”, en *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época, Año 2, Número 18, (pp.97-120), Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Red de Comunicación de los Agricultores Familiares del Sur. (2014). *La COOPOP, experiencia cooperativa de productores familiares al servicio del consumidor*, Nodo Viedma, Noviembre 2014.
- Schiavoni, G. (2010). “Describir y prescribir: la tipificación de la agricultura familiar en la Argentina”, en Manzanal M. y Neiman G. (comp.) *Las agriculturas familiares del Mercosur. Trayectorias, amenazas y desafíos*, Buenos Aires: CICCUS

- Valles, M. (2007). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid. Editorial Síntesis.
- Vasilachis, I. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa

Sitios Web

- MAPO. Orgánicos Argentinos. Recuperado de <http://www.mapo.org.ar>
- Portal de la Economía Social y Solidaria. Recuperado de <https://www.economiasolidaria.org/consumo-responsable>

Entrevistas

- Moreno, J.P. (2017). Integrante de COOPOP. Entrevista realizada en el marco del programa radial “Enredadas en las tramas de la Economía Social”. Radio Encuentro 103.9. Conducción: Mahuén Gallo y Malena Fallacara. Entrevista realizada en la ciudad de Viedma (Río Negro). Entrevista y transcripción: Malena S. Fallacara.
- Caucota, A. D. (2017). Integrante de COOPOP. Exponente en la charla "*Las cooperativas, impulsoras del desarrollo social*", desarrollada en el Centro Cultural de Viedma, 4 de octubre de 2017. Registro y transcripción: Malena S. Fallacara
- Suarez, Víctor (2017). Integrante de COOPOP. Entrevista realizada en la ciudad de Viedma (Río Negro). Entrevista y transcripción: Malena S. Fallacara.
- Martínez, Romina (2014). Integrante de COOPOP. Entrevista realizada en la ciudad de Viedma (Río Negro). Entrevista y transcripción: Malena S. Fallacara.

6. Anexo

Fotografías:



Imagen 1-Chacras en producción. Familias asociadas a COOPOP. 2011



Imagen 2- Entrega de maquinaria por parte del gobernador de Río Negro Alberto Weretilneck al entonces presidente de COOPOP, Juan P. Moreno. 2012



Imagen 3-Entrega de maquinaria a COOPOP en el marco de la EXPOIDEVI 2012. En la foto, integrantes de la cooperativa.



Imagen 4-Puesto del Vivero Los Chanares, integrantes de COOPOP, en la EXPOIDEVI (Viedma) 2015



Imagen 5-Puesto del Vivero Los Chañares, integrantes de COOPOP, en la EXPOIDEVI (Viedma) 2015



Imagen 6-Puesto en la EXPOIDEVI 2017 (Viedma)



Imagen 7-Puesto en la EXPOIDEVI 2017 (Viedma)



Imagen 8-Puesto en la EXPOIDEVI 2017 del grupo de mujeres Juntarnos Haciendo que comercializan a través de COOPOP



Imagen 9-Ganador del tercer premio en el concurso de riego de la EXPOIDEVI 2017. Integrante de COOPOP



Imagen 10-Entrada al galpón de COOPOP, ubicado en la zona de chacras El Juncal- Foto 2017



Imagen 11-Gorra de COOPOP



Imagen 13-Entrega de bolsones de frutas y verduras en nodo de consumo Radio Encuentro. 2018



Imagen 14-Entrega de bolsones de frutas y verduras a nodo de consumo de Radio Encuentro. 2018